

¡HOLA!

25 PESETAS

NUMERO ESPECIAL

CONSTERNACION
NACIONAL

FRANCO HA MUERTO

EN EL INTERIOR A COLOR Y NEGRO

LA VIDA DEL CAUDILLO Y DEL PRINCIPE DE ESPAÑA, EN IMAGENES

DOÑA CARMEN POLO DE FRANCO: RETRATO DE UNA DAMA

EDITORIAL

FRANCO Y SU ENTREGA TOTAL A ESPAÑA

CUANDO España se viste de luto y el silencio revela con singular elocuencia la consternación del pueblo por su Caudillo muerto, ha de hacerse un esfuerzo para traducir en palabras todo lo que sugiere este momento histórico al español medio, al hombre de la calle, que siente sin teatralidades y piensa con la lógica definitiva del que trabaja con los demás y con todos participa de las inquietudes presentes y futuras del país. De este país que Francisco Franco ha regido durante casi cuatro decenios, hasta el último instante de su vida, hasta el último aliento y con espíritu de servicio que sólo la muerte pudo apagar.

Historiadores de todas las tendencias enjuiciarán la figura del hombre excepcional que acaba de abandonarnos para siempre. Para el español medio es el Caudillo que, después de haber rectificado enérgicamente el rumbo de España cuando se precipitaba al caos absoluto en 1936, aseguró largos años de paz y de progreso en todos los órdenes, dando lugar a la aparición de una masa mayoritaria de ciudadanos que conocen los bienes de la independencia económica, del confort, representado por servicios y bienes de consumo que antes sólo podía permitirse una minoría privilegiada, y de la satisfacción de ver abiertas para sus hijos posibilidades superiores. La «paz de Franco» —expresión ésta que ha dejado de ser un «slogan» para dar fe de la más fecunda era de España en estos últimos siglos— ha hecho posible que nuestra Patria figure en uno de los primeros puestos de la lista de las potencias industriales del mundo, un puesto envidiable y envidiado al que no hubiera podido llegar un pueblo escindido en discordias y malgastando esfuerzos en luchas suicidas.

La más rápida síntesis de los méritos personales de Franco al frente de los destinos de España enumera en destacadísimo término el gran servicio que rindió al país manteniéndolo apartado de la segunda guerra mundial, pese a las presiones ejercidas por potencias que habían prestado ayuda a la España nacional contrarrestando la de organizaciones y unidades militares internacionales a la zona republicano-comunista. La hábil y eficaz acción desplegada por Franco para permanecer al margen de dicho conflicto evitó a nuestro pueblo los horrores y las ruinas del mismo en los países que lo hubieron de padecer, mientras el nuestro se aplicaba a su reconstrucción y sentaba las bases para el desarrollo económico y social de esta clase trabajadora con acceso a la vivienda propia, al coche, a los estudios y a otras múltiples comodidades y ventajas que otrora pudieron parecerle un sueño irrealizable.

Franco fue ante todo un militar crecido y madurado en la responsabilidad y en el mando, y, ya se sabe, un buen oficial ha de preocuparse antes de la tropa a él encomendada que de sí mismo. Este sentido de la vida militar y del mando le hicieron exigente consigo mismo y con sus colaboradores más o menos inmediatos, lo que tuvo por efecto elevar a la categoría y honor de servicio a la Patria hasta las más humildes funciones en la gran cadena de la producción y la convivencia en la producción. Esto ha hecho que cambiase mucho la mentalidad colectiva de los españoles, aunque muchos quizá no se hayan dado cuenta

de ello hasta este instante, en que la muerte del Jefe nos invita a la reflexión introspectiva y serena. El español crecido y desarrollado en los «años de Franco» es algo diferente del anterior, en un sentido general: se siente más identificado con el contorno y con el quehacer colectivo de la Patria.

Cada vez que Franco se dirigía al país, en mensajes relacionados con fechas o acontecimientos memorables o cuando las circunstancias lo imponían, nunca se dejó llevar por especulaciones ideológicas tanto como por la sencilla y llana dialéctica del sentido común, del enfoque directo y real de las cosas y de los hechos, a fin de sacar conclusiones y directrices prácticas para la vida de España y de sus gentes. Llevó al mando político y civil la lógica escueta y decisiva de un militar en campaña, y, de este modo, sin perderse en disquisiciones bizantinas al uso de otros tiempos, fue llevando adelante programas cada vez más ambiciosos y galvanizando energías del país, al mismo tiempo que procuraba la preservación de los bienes culturales y espirituales inherentes a la condición de un pueblo que durante siglos diere pautas al mundo.

Ya en su discurso de toma de posesión de la Jefatura del Estado, en Burgos, recordó Franco el puesto ocupado por España en épocas preteritas. Otra frase evocadora del orgullo de ser españoles figuró en su más reciente alocución, desde el balcón del palacio de Oriente, a la última gran manifestación de lealtad y adhesión a su persona. Fiel a este orgullo de la estirpe y practicando la «filosofía de la eficacia», se mantuvo Franco en el esforzado y total servicio a España desde que, siendo muy joven todavía, saliera como segundo teniente de la Academia Militar de Toledo, hasta que el otro día le sorprendió la muerte, con casi ochenta y tres años de edad, en el palacio de El Pardo, mientras España vivía en angustiada espera de los comunicados médicos sobre el curso de su enfermedad.

Dejaba prevista y bien prevista la sucesión en la Jefatura del Estado, para que ésta se verificase automáticamente y sin traumas; pero hasta el último instante perseveró en el empeño de resolver, o de allanar al menos, los problemas pendientes en este delicado momento de nuestra Historia. Sólo la muerte pudo hurtarle la última satisfacción —y el último servicio— de ceder al Rey la suprema magistratura libre de mayores preocupaciones inmediatas. Hasta el instante final, su corazón y su mente estuvieron al servicio de España, a la que amó como el mayor bien que Dios pudo encomendarle en la Tierra.

El Señor Todopoderoso, que siempre estuvo presente en sus actos, habrá tenido comprensión paternal para los errores que inevitablemente acompañan a toda vida humana, pues su fe en El fue tan inmensa como el amor a su Patria, para la cual vivió dando ejemplo insigne de cristiano y de caballero. Exactamente como debía hacerlo el que casi cuarenta años fue Caballero de España.

Un puesto que tiene dignísimo sucesor en la persona del Príncipe de España, a quien desde estas columnas rendimos homenaje de lealtad absoluta y total.

España prosigue el rumbo de sus superiores destinos.



Franco encontraba siempre cerca de sus nietos la expansión y el descanso que necesitaba. En la fotografía, con María del Mar y Cristóbal

LA ENTRAÑABLE HUMANIDAD DE FRANCO

Ni su acusada personalidad castrense y disciplinada, ni sus graves responsabilidades como estadista restaron un ápice a la sensible humanidad que Franco ponía de manifiesto de una manera entrañable, sobre todo en su contacto diario con su familia en las escasas horas que las obligaciones de su alta magistratura le dejaban libre y que aparecen elocuentemente recogidas en las deliciosas fotografías retrospectivas que publicamos en estas páginas, y que fueron tomadas con motivo del XXV aniversario de la exaltación a la Jefatura del Estado. En la foto, el Caudillo, con su nieta mayor, María del Carmen, posa delante de una valiosa imagen de la Virgen del Carmen, regalo del pueblo andaluz a su esposa



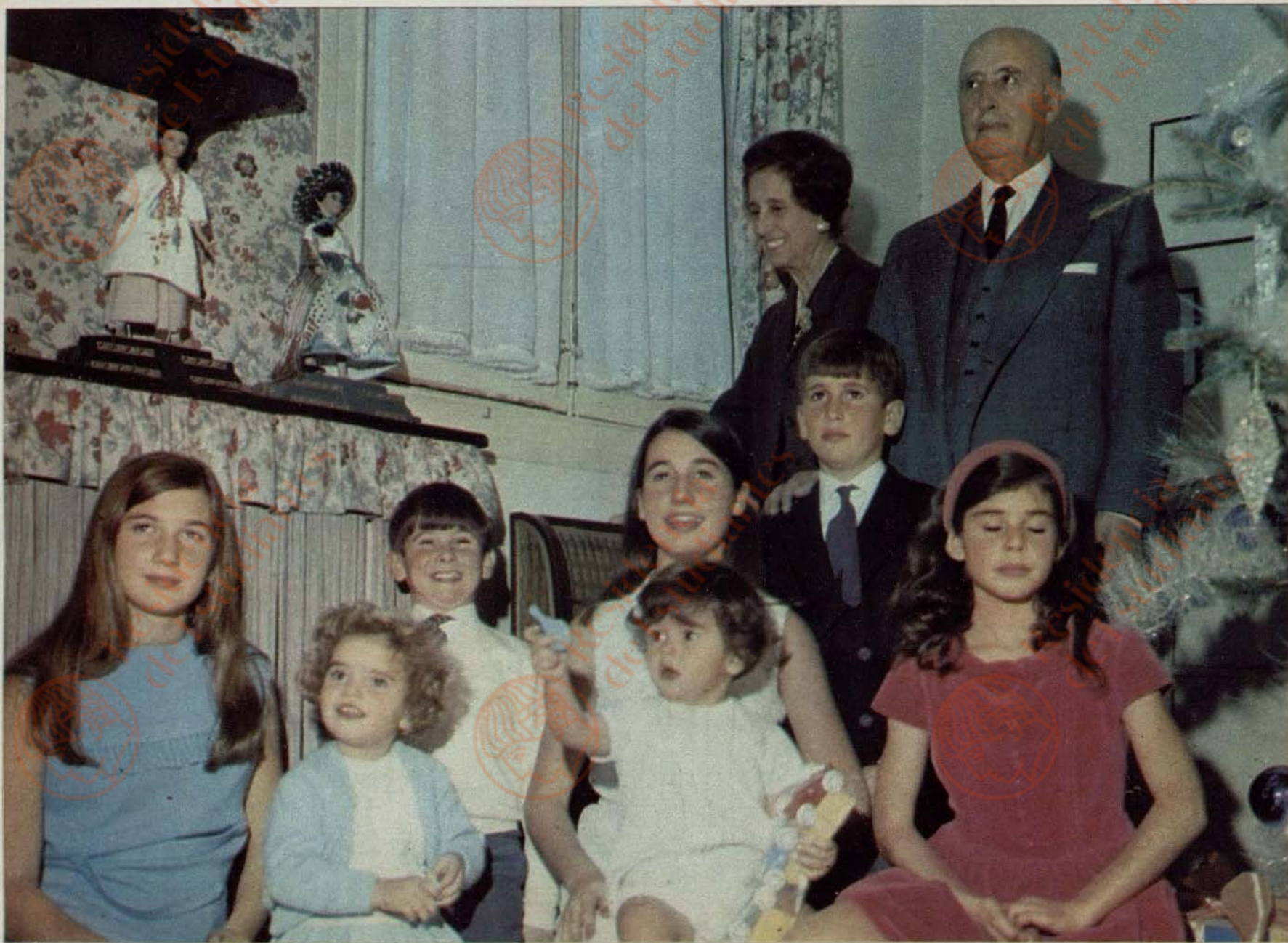


En la foto superior vemos a un Caudillo rebotante de satisfacción mientras tenía entre sus brazos a su simpática nieta María del Mar. En la foto inferior, Franco y su esposa muestran su orgullo y satisfacción de abuelos contemplando a dos de sus nietas: María del Mar y Mariola, esta última con la «nurse», «miss» Bibbs, que alisa sus cabellos para la fotografía





En esta página recogemos, a la izquierda, una fotografía de Su Excelencia el Jefe del Estado con uniforme de verano de capitán general de los Ejércitos y sobre su pecho la Laureada de San Fernando. A la derecha, las tres Cármenes más queridas en la vida del Generalísimo: doña Carmen Polo de Franco, con su hija Carmen y su nieta Maria del Carmen, con motivo de la onomástica de las tres damas. Abajo, Sus Excelencias con sus siete nietos, durante una Navidad en el palacio de El Pardo (Fotos: CAMPUA. Archivo de ¡HOLA!)



IMAGENES DE LA VIDA DE S. E. EL JEFE DEL ESTADO, FRANCISCO FRANCO



Su Excelencia el Jefe del Estado y Su Alteza Real el Príncipe de España, en el palacio de Oriente



LA CASA EN QUE NACIÓ.—En esta casa de El Ferrol nació, en la madrugada del día 4 de diciembre de 1892, Francisco Franco Bahamonde



EN AFRICA.—Franco, en su primera época de África



IMAGENES DE LA VIDA DE S. E. EL JEFE DEL ESTADO, FRANCISCO FRANCO



CON SUS PADRES.—Francisco Franco, todavía en mantillas, con sus padres



SU PADRE.—Don Nicolás Franco Salgado, padre del Generalísimo, que murió en Madrid en 1944



SU MADRE.—Doña Pilar Bahamonde y Pardo, madre de Franco



SU BODA.—El día 22 de octubre de 1923, Franco contraía matrimonio en Oviedo con Carmen Polo y Martínez Valdés, de ilustre familia asturiana

EN LA CAMPAÑA DE MARRUECOS.—Francisco Franco, en la campaña de Marruecos, cuando mandaba un regimiento como coronel



CON SUS HERMANOS VIVOS.—Francisco Franco con sus hermanos aún vivos, Pilar y Nicolás, cuando los tres eran aún muy niños



EN LA LEGION.—Franco, con Millán Astray, en su época de jefes legionarios



FRANCO, GENERAL.—Cuando Franco contaba treinta y dos años fue nombrado general por méritos de guerra. En la foto, el momento en que le es entregado el fagón

MEDALLA MILITAR.—El Rey Alfonso XIII impone la Medalla Militar individual a Franco



CON NICOLAS.—Francisco y Nicolás Franco, de cadetes

CON SUS HERMANOS.—Los tres hermanos Franco: Francisco, Ramón y Nicolás. Tierra, Aire y Mar



CON RAMON.—Francisco Franco, en su época de teniente coronel, y Ramón Franco, de capitán



JEFE DEL ESTADO.—El día 1 de octubre de 1936, Francisco Franco toma posesión de la Jefatura del Estado en Burgos





PRIMER GOBIERNO.—Primer Consejo de Ministros celebrado en Burgos el día 2 de febrero de 1939, bajo la presidencia del Jefe del Estado



DOCTOR «HONORIS CAUSA».—Franco es investido doctor «honoris causa» por la Universidad de Salamanca



EN EL FRENTE.—Franco con el general Barroso y un ayudante no identificado, en uno de los frentes durante la guerra civil española



EN LA BATALLA DEL EBRO.—Franco, en su puesto de mando en la batalla del Ebro



EN SU PUESTO DE MANDO.—Franco, con el entonces teniente coronel Barroso, comiendo en el puesto de mando durante la guerra civil

PRIMER DESFILE DE LA VICTORIA.—Franco, Jefe del Estado español, preside en Madrid, en mayo de 1939, el primer desfile de la Victoria. Junto a Franco, los generales Varela y Saliquet



IMAGENES DE LA VIDA DE S. E. EL JEFE DEL ESTADO, FRANCISCO FRANCO



CON HITLER.—Franco con Hitler, durante su histórica entrevista en Hendaya

Franco con Cabanellas, Mola y Saliquet



CON MUSSOLINI.—Franco con Mussolini, durante la entrevista de ambos estadistas en Bordighera. A la izquierda, Serrano Súñer

EN EL ALCAZAR.—Franco, acompañado de Varela, hace su entrada en el heroico Alcázar de Toledo, donde fueron recibidos por el coronel Moscardó con el histórico «Sin novedad en el Alcázar, mi general»



CON PETAIN.—Franco con el mariscal Pétain, en Montpellier, en 1941

CON EVA PERON.—En 1946, Eva Perón visitó España, donde se le tributó un entusiasta recibimiento





CON SU HIJA CARMENCITA.—El Jefe del Estado y su esposa junto a su hija, Carmen, cuando ésta contaba sólo doce años de edad



LA BODA DE CARMENCITA.—El día 10 de abril de 1950 tenía lugar en El Pardo la boda de Carmencita Franco con el marqués de Villaverde

IMAGENES DE LA VIDA DE S. E. EL JEFE DEL ESTADO, FRANCISCO FRANCO

NAVIDAD.—El Generalísimo, con todos sus nietos, en la Navidad de 1964



BODA DE SU NIETA MARIA DEL CARMEN.—El día 8 de marzo de 1972 se celebró la boda de la nieta mayor de Su Excelencia, María del Carmen, con Su Alteza Real don Alfonso de Borbón Dampierre. Franco apadrinó a su nieta

BODA DE MARIOLA.—El día 14 de marzo de 1974 tenía lugar en el palacio de El Pardo la boda de la segunda nieta del Jefe del Estado, Mariola, con Rafael Ardiz. Esta foto fue tomada aquel día



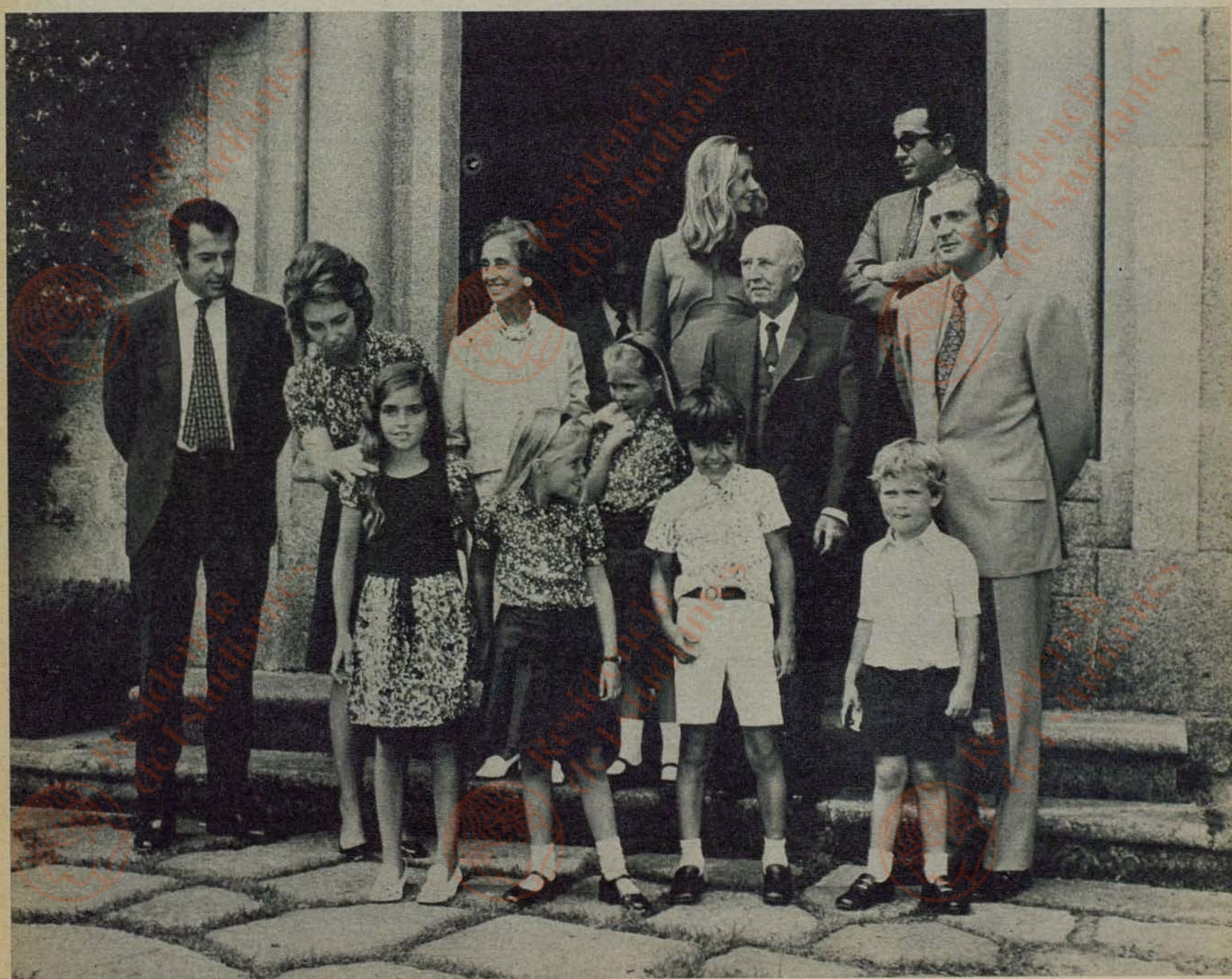


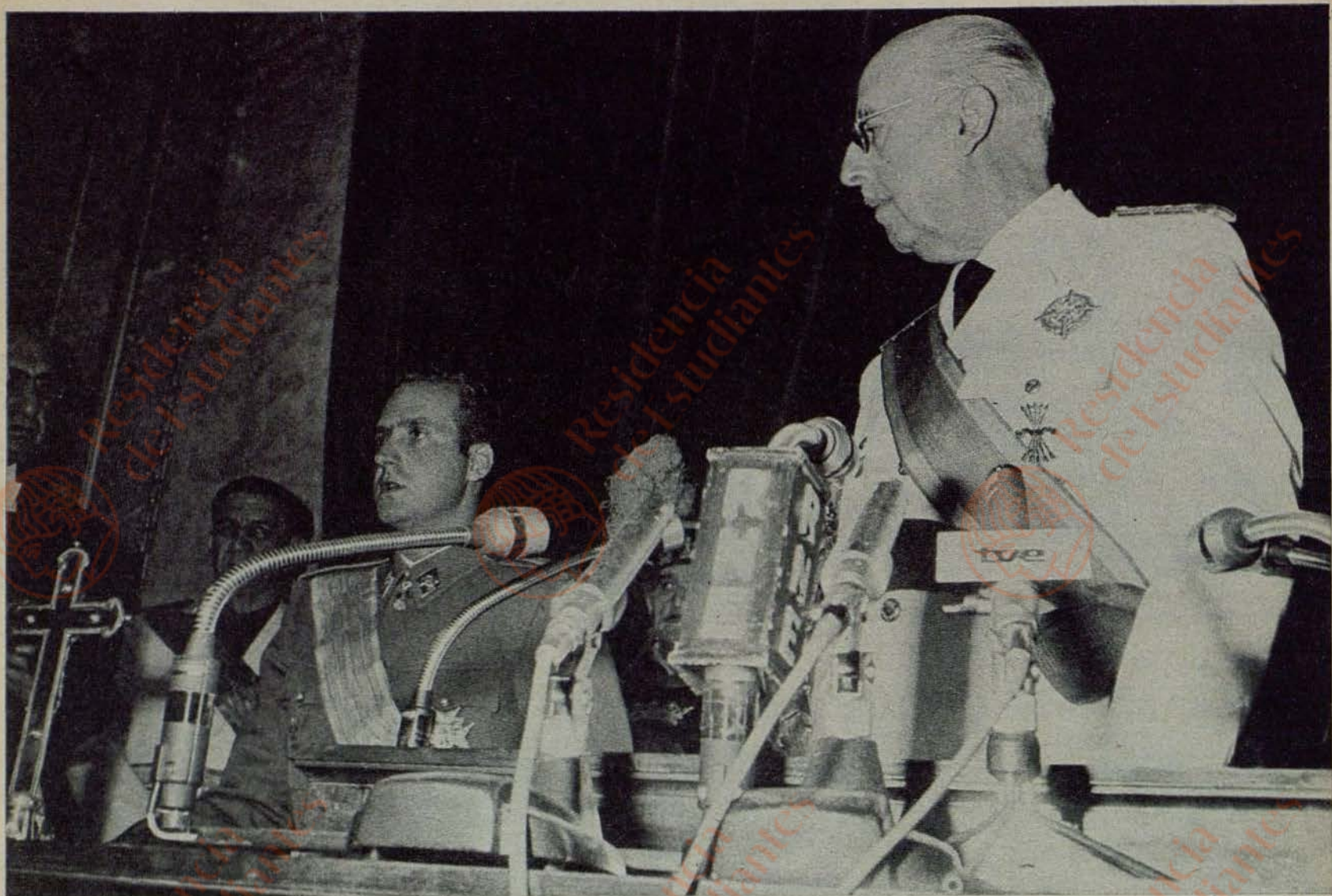
SU PRIMERA NIETA.—El día 26 de febrero de 1951 nació la primera nieta del Jefe del Estado, al que vemos en la foto junto a su hija y su nieta, y en compañía de su esposa



PRIMERA COMUNION DE SU NIETO FRANCIS.—Otro acontecimiento entrañablemente familiar del jefe del Estado: la Primera Comunión de su nieto Francisco Franco, que tuvo lugar en 1962, y al que corresponde esta foto

EN EL PAZO DE MEIRAS.—El día 11 de agosto de 1972 fue tomada esta foto en el Pazo de Meirás, en la que aparecen con Sus Excelencias sus nietos los duques de Cádiz, Arancha y Jaime; los Príncipes de España y sus hijos: Elena, Cristina y Felipe, y don Gonzalo de Borbón





PROCLAMACION DEL PRINCIPE DE ESPAÑA.—El día 23 de julio de 1969, y durante un pleno extraordinario de las Cortes, el Jefe del Estado, Generalísimo Franco, preside la toma de juramento del Príncipe don Juan Carlos de Borbón y Borbón como Príncipe de España y sucesor en la Jefatura del Estado, a título de Rey de todos los españoles

EN LOS FUNERALES DE CARRERO BLANCO.—El día 22 de diciembre de 1973, el Jefe del Estado no puede ocultar su emoción al dar el pésame a la viuda del que fue presidente del Gobierno y su más íntimo colaborador, almirante Carrero Blanco, durante los funerales celebrados en la iglesia de San Francisco el Grande



SU ENFERMEDAD DE 1974.—El día 9 de julio de 1974, el Jefe del Estado ingresa en la Ciudad Sanitaria Francisco Franco, aquejado de una flebitis en la pierna derecha





EN LA CLINICA FRANCISCO FRANCO.—En la foto de la izquierda vemos a Franco con su esposa, doña Carmen Polo de Franco, durante la convalecencia de la flebitis que padeció en julio de 1974. En la foto de la derecha, con el presidente Arias, con el que despachó en la Ciudad Sanitaria Francisco Franco, tras su primera recuperación de la flebitis. En la foto inferior, Su Excelencia el Jefe del Estado y su esposa con los Príncipes de España, presidente del Gobierno y duquesa de Cádiz y ministros en los jardines del palacio de La Granja, con motivo de la pasada festividad del 18 de Julio





1946



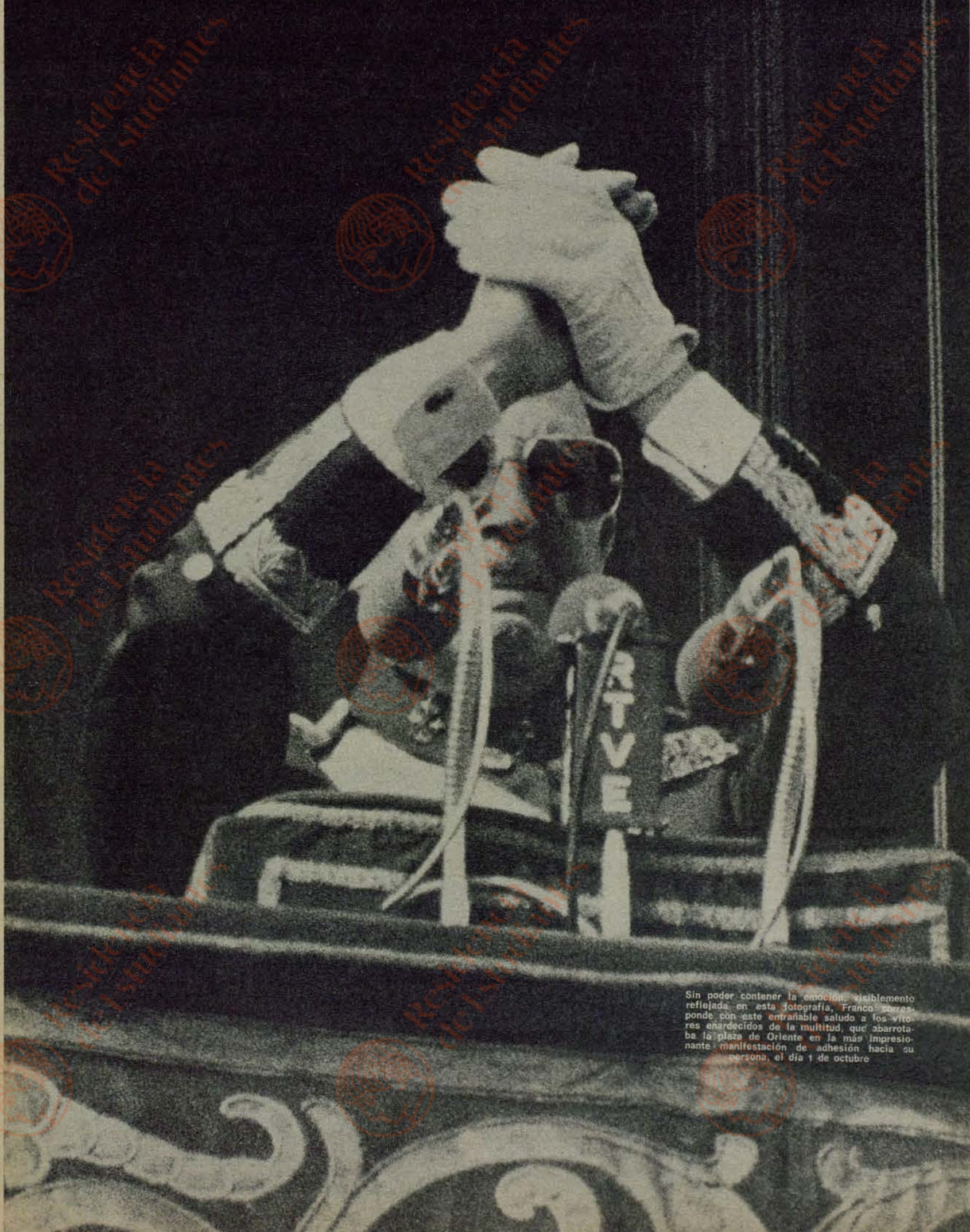
1970

Homenaje a Franco
contra la injerencia extranjera



Con lágrimas en los ojos...

EL ÚLTIMO SALUDO DE FRANCO AL PUEBLO ESPAÑOL



Sin poder contener la emoción, visiblemente reflejada en esta fotografía, Franco corresponde con este entrañable saludo a los vitores enardecidos de la multitud, que abarrotaba la plaza de Oriente en la más impresionante manifestación de adhesión hacia su persona, el día 1 de octubre.

ALGUNAS PERSONALIDADES EXTRANJERAS RECIBIDAS POR FRANCO EN EL PALACIO DE EL PARDO



SULTAN MOHAMED V.—En 1956, Su Excelencia el Jefe del Estado recibe en Madrid la visita oficial del Sultán de Marruecos, Mohamed V



OLIVEIRA SALAZAR.—Dentro de un programa de encuentros periódicos, Franco recibe en 1957, en Ciudad Rodrigo, la visita del jefe del Gobierno de Portugal, doctor Oliveira Salazar



EISENHOWER.—En diciembre de 1959, el Generalísimo recibe en el aeropuerto de Barajas al Presidente de los Estados Unidos, general Eisenhower



NIXON.—En octubre de 1970, Franco se entrevista en el palacio de El Pardo con el Presidente Richard Nixon



DE GAULLE.—En junio de 1970, Franco recibe en el palacio de El Pardo la visita del ex Presidente De Gaulle, que recorre España en viaje privado



EL NEGUS.—El día 24 de abril de 1971, el Generalísimo recibe al Emperador de Etiopía, Haile Selassie



LOS PRINCEPES DEL JAPON.—En octubre de 1973, el Jefe del Estado recibió, en el palacio de El Pardo, a los príncipes herederos del Japón, Akihito y Michiko



CAMPORA.—El día 31 de marzo de 1973, Franco recibe en audiencia especial al Presidente de Argentina, Héctor Campora, que visita oficialmente España

STROESSNER.—El día 19 de julio de 1973, Franco ofrece, en el palacio de la Moncloa, una cena de gala al Presidente del Paraguay, Alfredo Stroessner



HUSSEIN.—Franco con el Rey Hussein de Jordania, al que recibió el día 12 de mayo de 1974



FORD.—El día 31 de mayo de 1975, Ford, Presidente de los Estados Unidos, visita oficialmente Madrid, siendo recibido por el Jefe del Estado. En la foto aparece también Henry Kissinger



SEÑORA DE PERON.—El día 26 de junio de 1974, Franco recibe en el palacio de El Pardo a la vicepresidente de la República Argentina, María Estela Martínez de Perón



El día 30 de julio último, los Príncipes de España y sus hijos viajaron hasta La Coruña para pasar unos días invitados por el Jefe del Estado, al que vemos en la foto saludando muy cariñosamente al Infante Felipe en presencia del Príncipe Juan Carlos





El Generalísimo Franco y el Príncipe don Juan Carlos, en la tribuna del paseo de la Castellana, durante la celebración del desfile de la Victoria

FRANCO, EL MAS IMPORTANTE ESPAÑOL DE ESTE SIGLO

UNA VIDA DEDICADA AL SERVICIO DE ESPAÑA

Y UN IMPULSO Y UNA PROYECCION FUTURAS QUE HABRAN DE CONDICIONAR LA HISTORIA DEL PAIS

LA FIGURA DE FRANCO ES DE LAS QUE SEÑALAN EL COMIENZO DE UNA EPOCA

FRANCISCO Franco Bahamonde, el más relevante personaje español de este siglo, deja algo que excede los límites y el espíritu de una biografía ejemplar: deja un impulso, una proyección futura que habrán de condicionar ya siempre la Historia de España. Su figura es de las que señalan el comienzo de una época. Gracias a Franco y a su acción clarividente y enérgica, esta España que contemplamos es muy diferente de aquella que el destino puso en sus manos el 1 de octubre de 1936 en Burgos, y avanza hacia siempre renovadas metas de progreso, de bienestar basado en la paz y en la justicia, y de grandeza que parte de un formidable estímulo unificador de voluntades galvanizadas en el servicio a la Patria.

Franco se dedicó por entero, con todas sus fuerzas y con enorme fe en Dios y este pueblo español que tan hondamente conocía y amaba, a configurar el futuro del país en que nació y para el que nació, pues toda su vida revela ese extraordinario carisma de los seres predestinados para dar cumplimiento a los designios de la Providencia. Bien quisiéramos disponer de más espacio —de mucho más espacio— para intentar una biografía tan extensa como la merece el Caudillo de España, Francisco Franco, de inmarcesible memoria; pero habremos de limitarnos a poner el mejor empeño posible en el resumen propio de una publicación periódica y, como tal, testimonio de la «historia que se hace» y ocasional recopiladora de hechos dignos de recordarse.

Descendiente de una ilustre familia de marinos, vio Francisco Franco la luz la madrugada del 4 de diciembre de 1892, en la ciudad naval-militar de El Ferrol (hoy, El Ferrol del Caudillo), segundo hijo del matrimonio de don Nicolás Franco y Salgado-Araujo, contador de navío, y doña Pilar Bahamonde y Pardo

de Andrade. Naturalmente, su primera vocación fue la de marino; pero cuando hubo de elegir carrera, España había perdido sus colonias de ultramar y la mayor parte de su Escuadra, se había cerrado la Academia Naval... Franco hubo de servir a la Patria en tierra, ingresando, el 29 de agosto de 1907, en la Academia Militar de Toledo, de la que habría de salir, el 13 de julio de 1910, con el grado de segundo teniente, a los diecisiete años de edad. Había guerra en Marruecos, y allá pidió ir voluntario como lugar en el que un joven oficial podía servir más y mejor a España.

El 14 de mayo de 1912, formando parte del cuadro de oficiales que mandaban las harcas indígenas constituidas por el

general Berenguer, recibía el bautismo de fuego. En septiembre de 1914 obtenía su primer ascenso por méritos de guerra: ya era primer teniente. Su ascenso a capitán, también por méritos en campaña, lo consiguió cuando acababa de cumplir veinte años. Había demostrado valor, sentido de la estrategia y singulares, innatas dotes de mando. Siempre al frente de sus soldados, en el asalto a una difícil posición, el 29 de junio de 1916, caía herido con el vientre atravesado por un balazo. La herida parecía al principio mortal de necesidad, pero los médicos encargados de curarle observaron con asombro que el proyectil, después de haber perforado la pared del abdomen, no había tocado ninguna parte vital.

El comunicado de la batalla de El Buitz —así se llamaba la cumbre en cuya conquista cayó herido Franco— destacó al joven capitán de Regulares. Poco después, el general Gómez Jordana, alto comisario, lo recomendaba para el ascenso a comandante. Tal recomendación debía luego ser considerada por el Consejo, al que presionaron oficiales con base en la Península para que no concediera dicho ascenso, alegando la escasa edad de Franco. Este, en vez de con una promoción, fue recompensado con la Cruz de María Cristina, que le daba opción a la paga de comandante, pero no al rango. Esto distó mucho de satisfacerle y durante su convalecencia presentó recurso al Rey. El alto comisario apoyó la petición, añadiendo que si la promoción era rehusada por el hecho de que Franco sólo tuviera veintitrés años, su juventud debía considerarse una razón más en favor del ascenso... La solicitud fue reconsiderada y aprobada retroactivamente con fecha 29 de junio, es decir, el día en que tuvo lugar la operación de El Buitz.

A los veintitrés años, Franco era el comandante más joven de España, siendo destinado a Oviedo; pero seguía atrayéndole la vida de campaña y tenía presentada permanente solicitud para regresar a África. El propio Millán Astray, teniente coronel encargado de crear el entonces llamado «Tercio de Extranjeros», en 1920, escribió dos años después: «Cuando hube de organizar la Legión pensé cómo habían de ser mis legionarios, y habían de ser lo que hoy son; después pensé en quiénes serían los jefes que me ayudasen en esta empresa y designé a Franco el primero, le telegrafí ofreciéndole el puesto de lugarteniente; aceptó en seguida y henos aquí trabajando para crear la Legión; los oficiales los elegí en la misma forma, y así llegaron Arredondo, el primer capitán; Molavide, el primer teniente, y

Esta fotografía, en la que aparecen S. E. el Jefe del Estado, Generalísimo Franco, y S. A. R. el Príncipe de España, fue tomada en el Salón del Trono con motivo del 18 de julio, fiesta conmemorativa del Alzamiento Nacional



(SIGUE)



En la foto superior vemos al Jefe del Estado a bordo del yate «Azor», tan querido para él y donde pasa las mejores jornadas de sus vacaciones. Abajo, dedicado a la pesca en las rías gallegas, deporte que gustaba de practicar junto con la caza y el golf



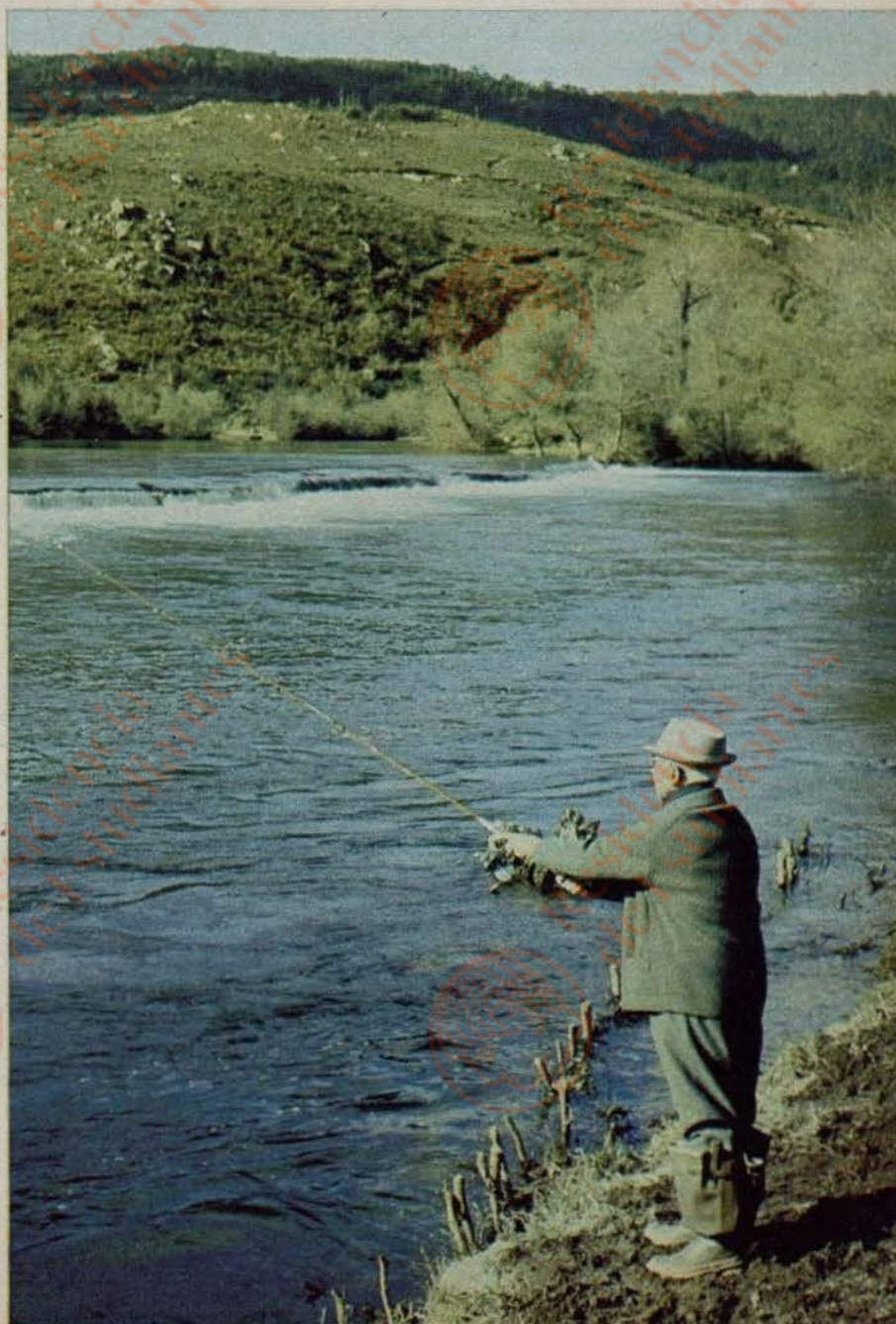
FRANCO, DEPORTISTA



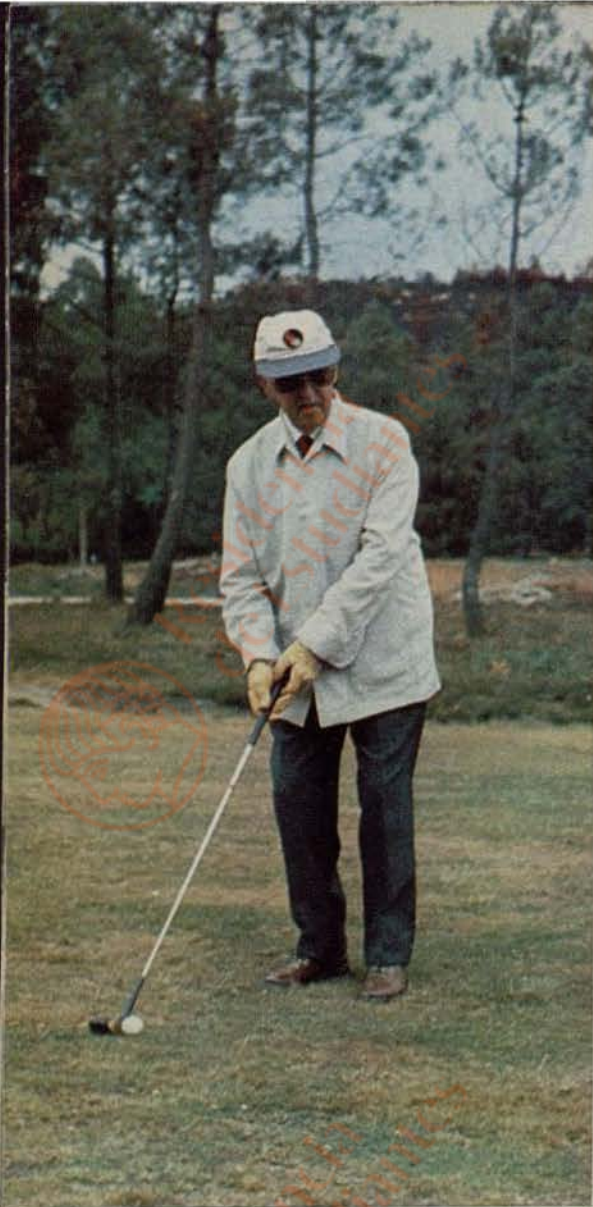
S. E. el Jefe del Estado ha practicado siempre diversos deportes: entre ellos, la caza, participando a lo largo del año en diversas monterías, caza de perdices, de faisanes y de patos. En esta foto le vemos a caballo en compañía de su hija, la marquesa de Villaverde, y su nieto Francis, momentos antes de dirigirse a sus puestos en una montería en la provincia de Toledo



La pesca ha sido otro de los deportes que Franco ha practicado con fortuna, sobre todo, la del salmón, en las rías de Asturias y Santander. En estas fotos le vemos con hermosos ejemplares que en la foto de abajo sostienen sus nietas María del Carmen y Mariola. En la foto de la derecha, arrojando la caña a las corrientes de un río salmonero del Norte



El Caudillo, en familia

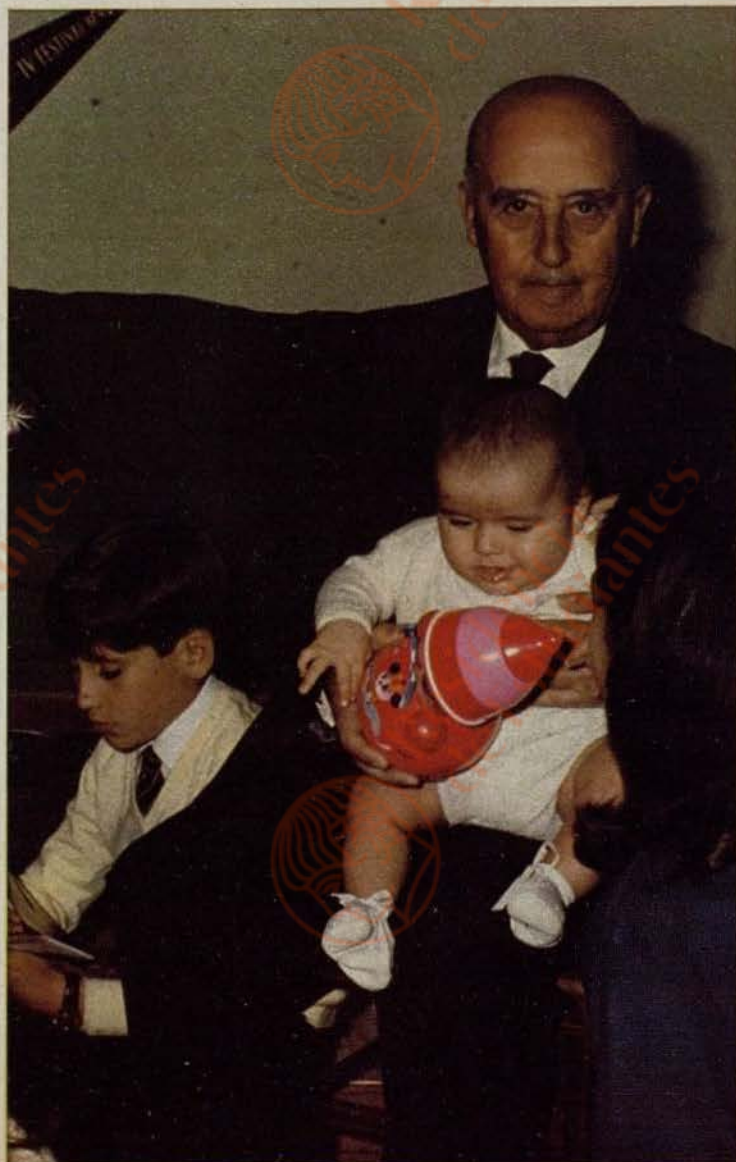


S. E. el Jefe del Estado jugando al golf en el club de La Zapateira, cercano al Pazo de Meirás



Entrañable foto de Franco con todos sus nietos durante unas Navidades

La foto de la izquierda, en la que aparece doña Carmen Polo de Franco con sus hijos, los marqueses de Villaverde, y sus nietos mayores, María del Carmen, Mariola y Francis, fue tomada con motivo de la puesta de largo de la hoy duquesa de Cádiz. En la foto de la derecha, el Jefe del Estado con su nieto, Jaime, en los brazos. A la izquierda, su otro nieto, Francisco





Franco y su esposa con cuatro de sus nietos, en los jardines del palacio de El Pardo



Simpática foto de Franco con su nieta María del Mar, el día que ésta recibió su Primera Comunión

todos los demás... El comandante Franco es conocido de España y del mundo entero por sus propios méritos y las características que ha de reunir todo buen militar, que son: valor, inteligencia, espíritu militar, amor al trabajo, espíritu de sacrificio y vida virtuosa, las reúne el comandante Franco».

Corría el mes de octubre de aquel año 1920, cuando Franco desembarcó en Ceuta con el primer contingente de legionarios ansiosos de entrar en combate, pero antes se procedería a las tareas de organización, encuadramiento e instrucción de aquella heterogénea tropa de voluntarios.

El desastre de 1921 puso a Melilla a punto de caer en manos del enemigo. Llegó Franco con el general Sanjurjo, desembarcó del «Ciudad de Cádiz» la

Primera Bandera de la Legión y Melilla fue recobrada. Ante el desastroso estado que ofrecía la plaza, en medio del fragor de los combates, escribió Franco unas líneas en las que volcaba su corazón: «El dolor nubla nuestros ojos; pero hay que reír y cantar, las canciones brotan y, entre vivas a España, el pueblo aplaude, loco, frenético, nuestra entrada». Sucesivas operaciones permitieron recuperar parte de lo perdido en aquella ofensiva rebelde del Protectorado. Franco recibió la Medalla Militar, la más alta distinción castrense después de la Laureada.

El 7 de diciembre de 1922, caído valientemente el jefe de la Legión, Valenzuela, el propio Rey don Alfonso XIII reconoció: «Nadie puede sustituirle mejor que Franco». Y el 7 de junio de 1922 era

nombrado teniente coronel y jefe del Tercio, con gran satisfacción de los legionarios, ante quienes había demostrado ser el más capacitado. Tenía entonces treinta años.

Después de un mes de permiso en la Península para contraer matrimonio con doña Carmen Polo y Martínez Valdés, de ilustre familia asturiana —boda dos veces pospuesta por exigencias de la campaña y al fin celebrada el 22 de octubre de 1923, siendo padrino de la ceremonia el Rey don Alfonso XIII, representado por el general gobernador militar de Asturias—, vuelta a Marruecos, donde Abd-el-Krim se estaba convirtiendo en algo más que en un rebelde cabileño. Hacia mediados de 1924 el terreno en posesión de las tropas españolas se reducía al cuadrilátero oriental

reconquistado por los españoles después de Annual y las ciudades de Larache, Xauen, Tetuán y Ceuta. Los rifeños atacaron con violencia, la carretera de Tetuán quedó cortada y Tetuán mismo amenazado. La Legión salió apresuradamente de sus posesiones en el Este y detuvo al enemigo en una serie de operaciones por las que Franco fue ascendido a coronel. Después de su participación en el célebre desembarco de Alhucemas (8 de septiembre de 1925), de tan decisiva importancia en la solución del problema marroquí, fue destacadísima. A los treinta y dos años, por méritos de guerra, Franco era ya general: el general más joven de Europa.

(SIGUE)

Sus Excelencias el Jefe del Estado y su esposa, con su nieta María Aránzazu el día que ésta hizo su Primera Comunión, en la capilla del palacio de El Pardo, a cuya salida fue tomada esta fotografía





Para destacarlo con más brillantez y realismo, reproducimos en esta página a color las imágenes de las bodas de las dos nietas mayores del Generalísimo Franco, que publicamos en anterior página en negro. En la foto superior, Su Excelencia el Jefe del Estado llevando al altar a su nieta mayor, María del Carmen Martínez-Bordiu, cuya ceremonia tuvo lugar en la capilla de El Pardo. Abajo, Sus Excelencias el Generalísimo y su esposa con su nieta Mariola después de la boda de ésta con Rafael Ardid, que, como vemos en la página de la derecha, fue apadrinada también por su abuelo. En la foto aparecen también los duques de Cádiz y la señora Ardid, madre del novio





BODAS DE LAS DOS NIETAS MAYORES DE FRANCO.—El día 8 de marzo de 1972 contrajo matrimonio la nieta mayor de S. E. el Jefe del Estado, María del Carmen Martínez-Bordiu Franco con don Alfonso de Borbón Dampierre. La ceremonia, de la que recogemos aquí un momento, fue apadrinada por el Generalísimo, al igual que Mariola, cuya boda con Rafael Ardiz tuvo lugar el día 14 de marzo de 1973 (foto de la derecha)



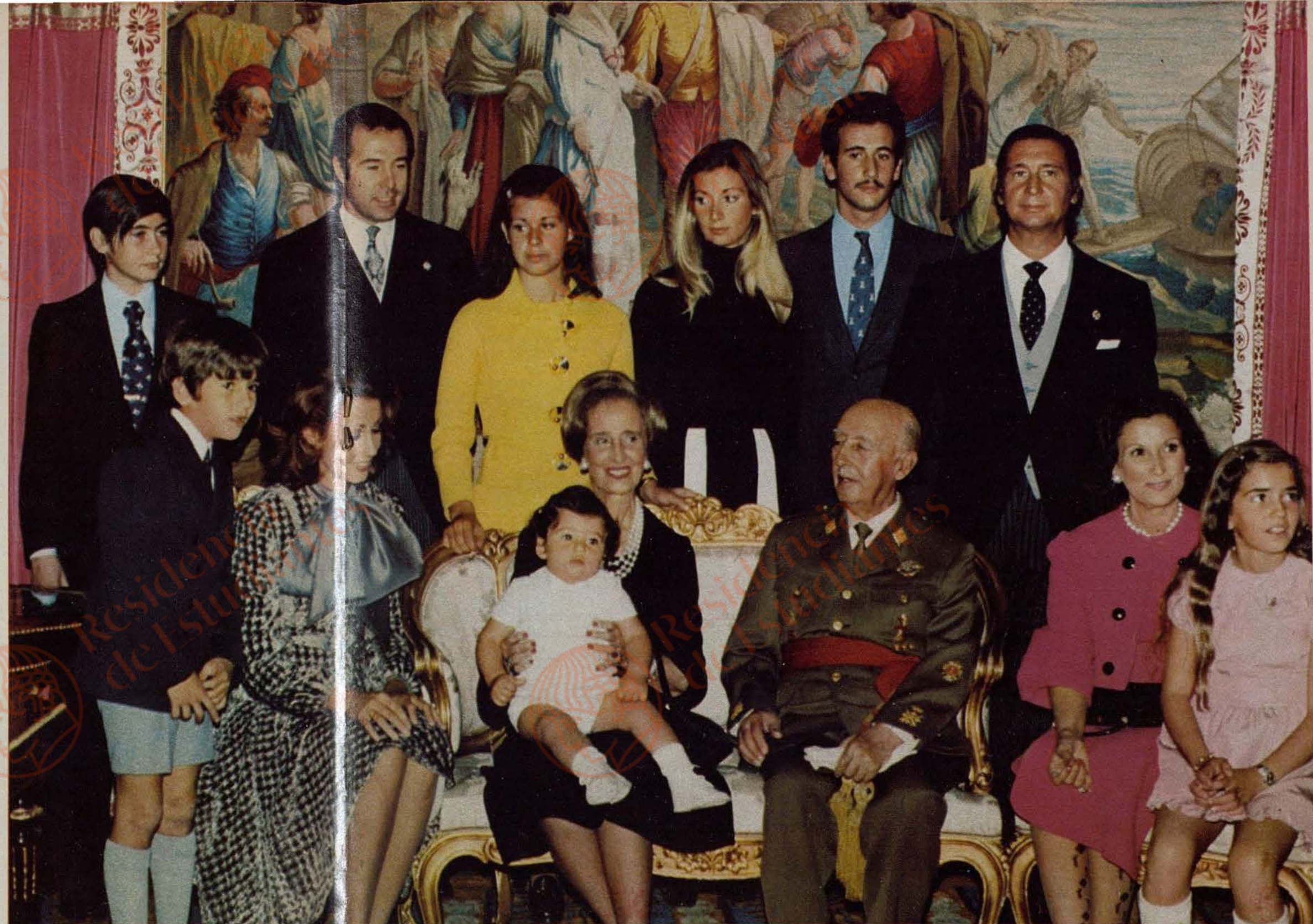
BAUTIZOS DE LOS PRIMEROS BISNIETOS.—Recogemos en estas dos fotografías otros tantos momentos de los bautizos de los dos bisnetos de Franco, hijos de los duques de Cádiz, «Fran» y Alfonso, el primero de los cuales (foto de arriba) fue apadrinado por S. E.



BODAS DE ORO MATRIMONIALES DE SS. EE.



El día 22 de octubre de 1923, en Oviedo, contraían matrimonio el general Francisco Franco y la joven Carmen Polo y Martínez Valdés, de ilustre familia asturiana. El día 22 de octubre de 1973, el matrimonio celebraba en el palacio de El Pardo y en un ambiente familiar las bodas de oro. En la foto superior, SS. EE. el Jefe del Estado y su esposa, en uno de los salones de su residencia. Abajo, con el entonces presidente del Gobierno, almirante Carrero Blanco, y la esposa de éste y otras personalidades en la capilla del palacio, donde se celebró una función religiosa en acción de gracias.



Simpática foto familiar, en la que aparecen SS. EE. el Jefe del Estado y su esposa, con sus hijos, los marqueses de Villaverde, todos sus nietos y el único bisnieto nacido entonces, Fran, hijo de los duques de Cádiz.

El Directorio restauró la Academia General Militar, en la que ingresarían los cadetes del Ejército para cursar dos años de estudios preparatorios antes de pasar a las academias especiales de cada Arma o Cuerpo. Franco fue nombrado director de aquel centro, establecido en Zaragoza y organizado en 1928. En noviembre de 1930, Franco asistía a un curso de generales en Versalles, dando a todos los reunidos una memorable lección de estrategia.

Después, el triste paréntesis de la República, iniciado el 14 de abril de 1931. Se habló de Franco para la Alta Comisaría de España en Marruecos, pero el general envió una carta abierta a «ABC» cuyo contenido no podía ser más significativo. Decía en la referida misiva: «Que ni el Gobierno provisional ha podido pensar en ello, ni yo sería capaz de aceptar ningún puesto renunciante que pudiera por alguien interpretarse como complacencia anterior con el Régimen recién instaurado o como consecuencia de haber podido tener la menor tibieza o reserva en el cumplimiento de mis deberes o en la lealtad que debía y guardé a quienes hasta ayer encarnaron la representación de la nación en régimen monárquico. Por otra parte, es mi intención respetar y acatar, como hasta hoy, la soberanía nacional, y mi anhelo que ésta se exprese por sus adecuados cauces jurídicos».

Aquel «Gobierno provisional» no necesitaba más para hostigar a Franco. Y comenzó por suprimir la Academia General Militar. El 14 de julio de 1931 se despedía Franco de los alumnos con un discurso de resonancia nacional que terminaba así: «No puedo deciros, como antes, que aquí tenéis vuestro solar,

pues hoy desaparece; pero si puedo aseguraros que, repartidos por España, lo llevéis en vuestros corazones y que en vuestra acción futura pongamos nuestras esperanzas e ilusiones...». El entonces ministro de la Guerra recibió seguidamente a Franco, quien acababa de quedar en situación de disponible, y le dijo: «He vuelto a leer su orden extraordinaria a los alumnos y quiero creer que usted no ha pensado lo que escribiste».

—Señor ministro —replicó Franco—, yo no escribo nada que no haya pensado antes.

Una respuesta en la que se autodefinía el personaje que había de salvar a España cinco años después, cuando los errores de la República culminaron de la más funesta manera. Esto último, sobre todo, desde que el 16 de febrero de 1936, las fuerzas de la subversión comunista, enmascaradas en un llamado «Frente Popular», se apoderaron, mediante violencias y engaños, del mando de la nación, desatándose toda una oleada de huelgas, desórdenes, incendios, atentados, asesinatos... El 13 de julio de 1936, agentes del Gobierno de la República, uniformados, sacaron de su domicilio y dieron muerte en el propio autocar de la fuerza pública al ex ministro monárquico y jefe de la oposición parlamentaria don José Calvo Sotelo, abandonando el cadáver en la puerta de un cementerio.

Franco, cuyo prestigio entre las Fuerzas Armadas era suficientemente reconocido por sus enemigos, había sido enviado lejos: a las islas Canarias, en calidad de comandante militar de las mismas. Desde allí, el

(SIGUE)





En las fotos de arriba vemos, a la izquierda, al Generalísimo con la Reina Ana María de Grecia y su yerno, el marqués de Villaverde, con motivo de la boda de los duques de Cádiz. A la derecha, la marquesa de Villaverde con su primer nieto, Fran, hijo de María del Carmen. En la foto inferior, SS. EE. el Jefe del Estado y su esposa, en la inauguración del teatro Real, de Madrid, tras su reforma





Franco y su esposa, durante una función religiosa por ellos presidida. El Generalísimo, que ha sido siempre un fervoroso católico, sigue en su misal la Santa Misa



Franco emite su voto en el colegio electoral de El Pardo durante uno de los referéndum nacionales. Abajo lo hace su esposa, doña Carmen Polo de Franco



Franco ha sido siempre un gran aficionado a la fotografía y al cine, disfrutando con la filmación de películas familiares



Vista exterior del Pazo de Meirás, tan entrañable para el Generalísimo y lugar preferido para pasar sus vacaciones estivales



Estas dos fotografías fueron tomadas en el Pazo de Meirás durante el pasado verano, con motivo de un Consejo de Ministros. En la foto superior, Franco recibiendo al Príncipe a la puerta del Pazo. Abajo, el Generalísimo y el Príncipe con los miembros del Gobierno



general Franco seguía todas las incidencias de la preparación del Alzamiento Nacional, inspirándolo en lo posible, mientras, sabiéndose vigilado por los sicarios del Frente Popular dispuestos a suprimirle, hacía su vida ordinaria. El mismo 15 de julio, en vísperas de jugarse la vida poniéndose al frente de las tropas del entonces Protectorado de España en Marruecos, tomó su habitual lección de inglés...

El 16 de julio, festividad de la Virgen del Carmen, después de oír Misa y co-mulgar, Franco se dirigía a Tetuán en avión. Aquella misma noche, por la radio, llegaba a toda España la voz de Franco: «Al tomar en Tetuán el mando de este glorioso y patriótico Ejército, envío a las guarniciones leales para con la Patria el más entusiasta de los saludos. ¡España se ha salvado!... El Alzamiento es arrollador. Ya no hay fuerza humana capaz de contenerlo...».

Y así era, en verdad, aunque habría de ser necesaria una dura, larga y sangrienta campaña en la que Franco desplegaría como nunca sus dotes de valor, serenidad y estrategia militar, por una parte, y las de inteligente tacto como estadista, por otro. El 1 de octubre de 1936, al tomar posesión de la Jefatura del Estado, pronunciaba estas solemnes palabras: «Ponéis en mis manos a España. Mi pulso será firme, mi mano no temblará y yo procuraré alzar a España al puesto que le corresponde conforme a su Historia y que ocupó en épocas pretéritas...».

Y así fue. Mientras se lograba la segunda reconquista de España y se iniciaba, vertebrada por el ideario del Movimiento Nacional, la estructuración política y social de nuestro país de acuerdo con tradiciones institucionales de eficacia garantizada y puestas al día con revolucionario sentido innovador, llegó por el triunfo de las armas en los frentes de batalla a la victoria de 1939.

Después hubimos de soportar años de incompreensión internacional y las consecuencias de una guerra en la que no intervinimos, de la que Franco nos mantuvo apartados con alarde de habilidad y equilibrio diplomáticos y de firmeza irreductible en el momento de las grandes decisiones. El pueblo español nunca le agradecerá bastante aquellos esfuerzos para lograr que España no entrara en la segunda guerra mundial, pese a todas las presiones que se hi-



Simpatiquísima fotografía de S. E. el Jefe del Estado con su nieta María del Carmen, duquesa de Cádiz, tomada en el transcurso de una fiesta familiar celebrada en el palacio de El Pardo

cieron en este sentido. Después, los vencedores tardaron en perdonar a España, a la España de Franco, «culpas» que no eran tales y sólo imaginadas por odios y fanatismos políticos llamados a desaparecer cuando se diera paso a la visión real de las cosas y de los hechos.

España manifestó multitudinariamente su adhesión a Franco en las manifestaciones del 9 de diciembre de 1946, en el referéndum para votar la Ley de Sucesión el 6 de junio de 1947, en el referéndum para la aprobación final de la Ley Orgánica del Estado el 14 de diciembre de 1966 en 1970, 1971, y por último el de 1 de octubre pasado, con la impresionante manifestación de la plaza de Oriente. Y, en representación del pueblo español, las Cortes completaron aquel ciclo evolutivo de la política española al aprobar la nominación del Príncipe don Juan Carlos como sucesor en la Jefatura del Estado a título de Rey el 22 de julio de 1969, y el 23 el Príncipe aceptaba y juraba ante las Cortes la sucesión a la Jefatura del Estado...

Entre tanto se habían normalizado nuevamente las relaciones con el resto del mundo; el 8 de diciembre de 1955, la

ONU acordó la admisión de España en su seno...

Y en la vida familiar de Franco también se registraron importantes acontecimientos, oportuna y puntualmente reflejados en estas páginas de ¡HOLA!: la boda de su hija, Carmen, con don Cristóbal Martínez Bordiu, en El Pardo, el 10 de abril de 1950; el nacimiento de la nieta mayor del Caudillo, María del Carmen, el 26 de febrero de 1951; la boda de esta última con don Alfonso de Borbón y Dampierre (después duque de Cádiz) el 8 de marzo de 1972, y el 21 de diciembre del mismo año, el bautizo de Francisco de Borbón Martínez-Bordiu, primer bisnieto de Franco. Pudo asimismo ver casada a otra nieta, Mariola Martínez-Bordiu, con Rafael Ardid Villoslada, el 21 de marzo pasado.

Un acontecimiento trágico, imprevisto y brutal había de ensombrecer el semblante del Caudillo —y de todos los españoles— el 20 de diciembre del año 1973: el asesinato del almirante don Luis Carrero Blanco, presidente del Gobierno, su más estrecho colaborador durante largos años y ejemplo de lealtad a toda prueba. Son históricas las fotos que muestran a Franco, el sereno Capitán de

tantas y tan tremendas batallas, profundamente conmovido en el templo de San Francisco el Grande, de Madrid, al dar el pésame a la viuda y demás familiares del ilustre marino, que tan eficazmente le ayudó a «dejar atado y bien atado» todo lo que pudiera ser objeto de dislocación en la política española.

En julio del año pasado, Su Excelencia hubo de hospitalizarse y ser intervenido en la Ciudad Sanitaria Provincial Francisco Franco, de Madrid, a consecuencia de una flebitis. Presentáronse luego complicaciones que hicieron temer por su vida, y el príncipe don Juan Carlos asumió provisionalmente las funciones de la Jefatura del Estado, dándose así la certeza de que el futuro se hallaba asegurado y el relevo era posible sin trauma alguno. El 30 de aquel mismo mes, el Generalísimo abandonaba la clínica para una convalecencia —mitad en su residencia de El Pardo y mitad en el Pazo de Meirás—, que concluyó el 2 de septiembre, fecha en la cual se comunicaba que el Jefe del Estado asumía de nuevo sus funciones.

El 17 de octubre último se tuvo noticia de que el Jefe del Estado padecía una ligera afección gripal, y, en la mañana del 21, extendiéndose la noticia de que Franco había sufrido una grave complicación en su estado de salud: una información de su Casa Civil facilitada a última hora de la tarde daba cuenta de haberse registrado «una crisis de insuficiencia coronaria aguda, que está evolucionando satisfactoriamente». Desde entonces no había de cesar la ansiedad en espera de boletines médicos que, sin ocultar la gravedad, daban de vez en cuando noticia de una «leve mejoría», de «superación de una nueva recaída».

En el comunicado que hablaba por primera vez de «crisis de insuficiencia coronaria aguda», añadiase que el enfermo había comenzado ya su rehabilitación y parte de sus actividades habituales, recibiendo en su despacho al presidente del Gobierno, con quien mantuvo una conversación de cuarenta y cinco minutos. Pero fueron apareciendo nuevas complicaciones, que habían de conducir al momento fatal en que Franco dejaba de existir y de servir a España en horas especialmente delicadas. Horas para las que él se sintió siempre especialmente llamado por su patriotismo sin límites. O, mejor dicho, sin más límites que los impuestos por la humana naturaleza y por la suprema voluntad de Dios.

S. E. el Jefe del Estado, presidiendo en el palacio de El Pardo un Consejo de Ministros, en el que figuraban Muñoz Grandes, Castiella, Iturmendi, Nieto Antúnez, Alonso Vega, Lora Tamayo, López Bravo, Solís, Ullastres, Sánchez Arjona, Fraga, Gual Villalbí, Lacalle, Cirilo Cánovas, Romeo Gorria, Vigón, Navarro Rubio, Menéndez Tolosa y Carrero Blanco





BAUTIZO DEL TERCER BISNIETO.—A comienzos de este año tuvo lugar en la capilla del palacio de El Pardo el bautizo del tercer bisnieto de S. E., hijo de Mariola Martínez-Bordiu Franco

Su Excelencia el Jefe del Estado, Generalísimo Franco, presidiendo un Consejo de Ministros



UN MATRIMONIO EJEMPLAR.—S. E. el Jefe del Estado con su esposa, doña Carmen Polo de Franco, un matrimonio ejemplar, en la cubierta del yate «Azor», tan querido para el Generalísimo

Franco, con Carrero Blanco, su íntimo colaborador durante tantos años, fotografiados en la cubierta del yate «Azor»





S. E. el Jefe del Estado, presenciando el último desfile de la Victoria. Ante la tribuna que ocupa en el madrileño paseo de la Castellana, pasan las banderas de todos los Ejércitos españoles



En la foto superior, Franco recibe el caluroso homenaje de los procuradores en una de sus comparecencias ante el Pleno de las Cortes Españolas. Abajo, el Jefe del Estado con el Cuerpo Diplomático



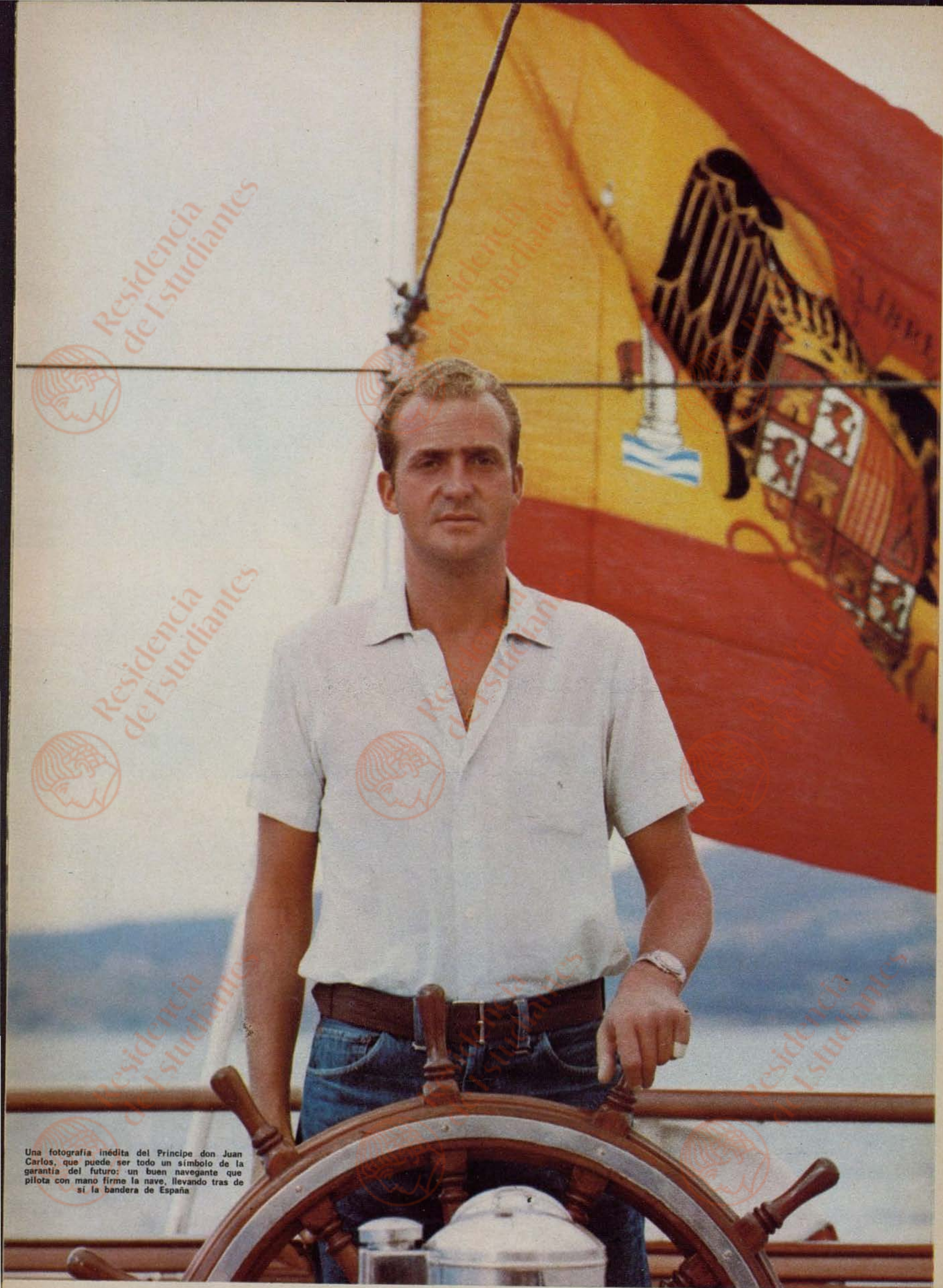


El Jefe del Estado aplaude al Príncipe Juan Carlos tras la lectura del discurso que éste pronunció ante las Cortes Españolas con motivo de su proclamación como Príncipe de España. Una vez más, Franco exteriorizaba públicamente su gran cariño por el Príncipe

Franco, vistiendo el uniforme de gala de Jefe del Estado, durante una de las recepciones en el palacio de Oriente

Cerramos esta semblanza gráfica de la vida del Caudillo reproduciendo esta última fotografía, en la que aparece con su esposa, doña Carmen Polo de Franco, la mujer que le ha acompañado durante más de cincuenta años, dando ejemplo de fidelidad, abnegación y amor, difícilmente igualables





Una fotografía inédita del Príncipe don Juan Carlos, que puede ser todo un símbolo de la garantía del futuro: un buen navegante que pilota con mano firme la nave, llevando tras de sí la bandera de España

IMAGENES DE LA VIDA DEL PRINCIPE JUAN CARLOS

BIOGRAFIA

El 22 de julio de 1969, el Jefe del Estado español, Generalísimo Franco, proponía a las Cortes el nombramiento como sucesor a título de Rey del Príncipe Juan Carlos de Borbón y Borbón.

En la mañana del día siguiente, y en el palacio de la Zarzuela, de Madrid, aceptaba ante el presidente de las Cortes y otras personalidades que asistían en razón protocolaria, aquella designación:

«Plenamente consciente —decía en el discurso de aceptación— de la enorme responsabilidad que sobre mí va a recaer, acepto, en mi nombre y en el de mis sucesores, las obligaciones y deberes que me impone esta designación, pues considero que en definitiva se trata de obedecer un mandato de nuestro pueblo, expresado en forma legítima y fehaciente, a través de su representación genuina, que son las Cortes Españolas». Y añadía: «Mi aceptación incluye una promesa firme, que formulo ante Vuestas Excelencias, para el día, que deseo tarde mucho tiempo, en que tenga que desempeñar las altas misiones para las que se me designa, dedicando todas mis fuerzas, no sólo al cumplimiento de mi deber, velando por que los Principios de nuestro Movimiento y Leyes Fundamentales del Reino sean observados, sino también para que, y dentro de estas normas jurídicas, los españoles vivan en paz y logren cada día un creciente desarrollo en lo social, en lo cultural y en lo económico».

Aquel mismo día, por la tarde, acudía a las Cortes, donde prestaría juramento, en presencia del Generalísimo y del pleno de la Cámara. En un breve discurso diría, entre otras cosas: «Deseo servir a mi país en cauce normal de la función pública, y quiero para nuestro pueblo: progreso, desarrollo, unidad, justicia, libertad y grandeza, y esto sólo será posible si se mantiene la paz interior. He de ser el primer servidor de la Patria en la tarea de que nuestra España sea un Reino de justicia y de paz. El concepto de justicia es imprescindible para una convivencia humana, cuyas tensiones sean solubles en la ley y se logren dentro de una coexistencia cívica en libertad y orden».

Con el título de Príncipe de España, a partir de aquel momento quedaba asegurada personalmente la sucesión a la Jefatura del Estado.

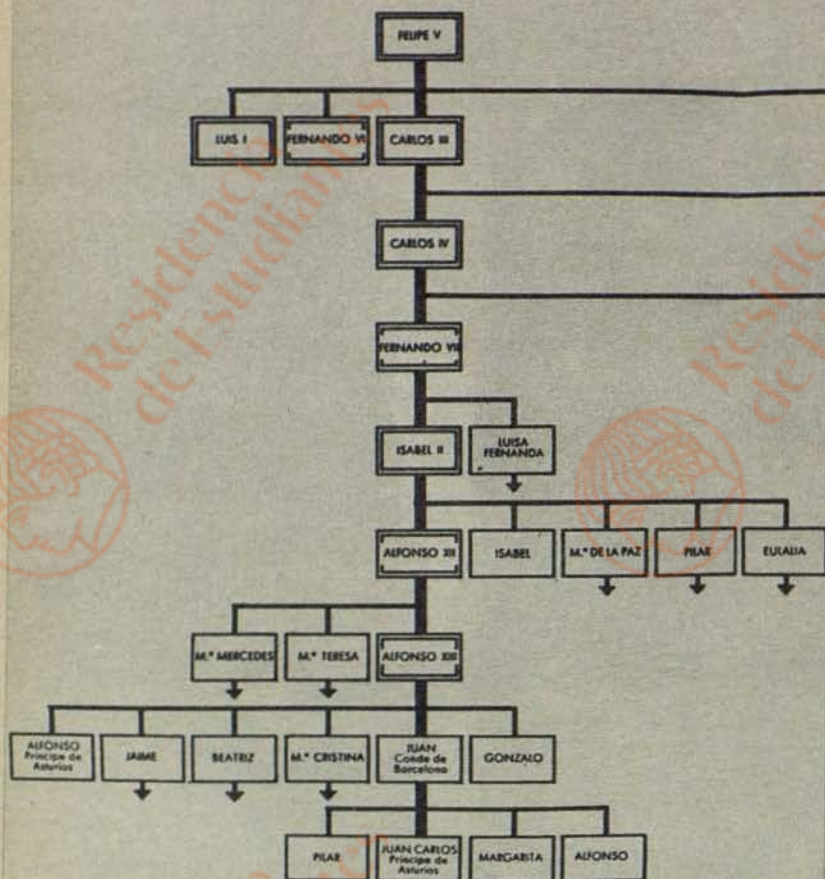
El hombre al que Franco asigna el deber y la responsabilidad de sucederle, nació en Roma el 5 de enero de 1938. Sus padres, que actualmente viven de forma permanente en Portugal, son don Juan de Borbón y Battenberg y doña María de las Mercedes de Borbón y Orleáns. Don Juan es hijo del último Rey de España, Alfonso XIII, que salió de España en abril de 1931, cuando fue proclamada la República. El abuelo del Príncipe, que al abandonar España se trasladó a Londres, a través de Francia, murió en Roma, el 28 de febrero de 1941.

Don Juan Carlos fue bautizado por el cardenal Eugenio Pacelli que, al año siguiente, se convertiría en el Pontífice Pío XII. Los primeros diez años de su vida transcurren en las residencias familiares de Roma, Suiza —donde fija su residencia su abuela, doña Victoria Eugenia— y Portugal. Durante su estancia en Suiza asiste al colegio de los padres

(Sigue en la página 88)



Esquema Genealógico de la Familia



ARBOL GENEALOGICO DE DON JUAN CARLOS.—Esquema genealógico de la rama del Príncipe don Juan Carlos

CASA EN QUE NACIO.—El día 5 de enero de 1938 nació en el piso segundo de esta casa, en la vía Parioli, de Roma, el Príncipe don Juan Carlos de Borbón y Borbón

CON SU ABUELO, ALFONSO XIII.—El Rey don Alfonso XIII con varios de sus nietos. En el centro, en primer término, don Juan Carlos





CON SUS PADRES.—Estas dos fotos fueron tomadas en enero de 1938, días después del nacimiento de don Juan Carlos, que aparece en ellas con sus padres, don Juan de Borbón y doña María de las Mercedes de Borbón



CON SU HERMANO ALFONSO.—Simpática fotografía tomada en la playa de Estoril y en la que aparece don Juan Carlos con su hermano Alfonsito

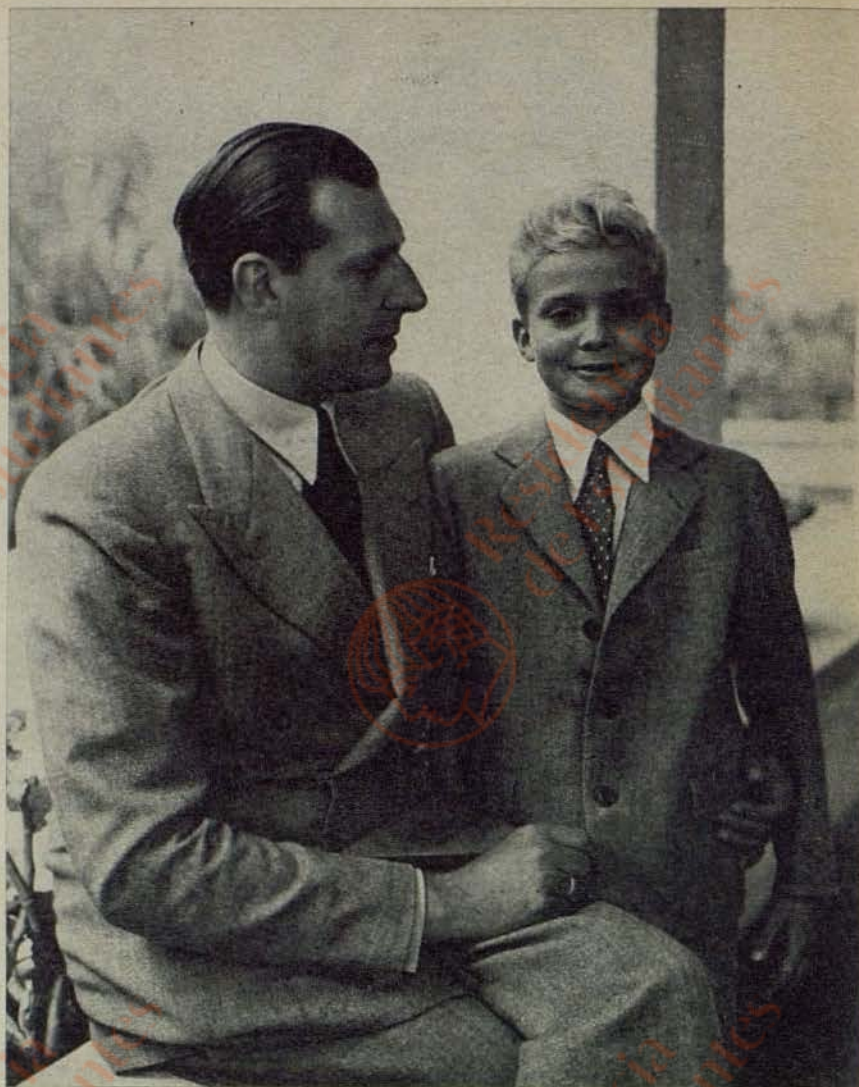


CON SU MADRE Y HERMANOS.—Don Juan Carlos aparece en esta foto con su madre, la condesa de Barcelona, y sus hermanos Pilar, Margarita y Alfonso





PRIMERA COMUNION.—En mayo de 1945, el Príncipe don Juan Carlos, que en la foto aparece con su hermano Alfonsito, recibe la Primera Comunión

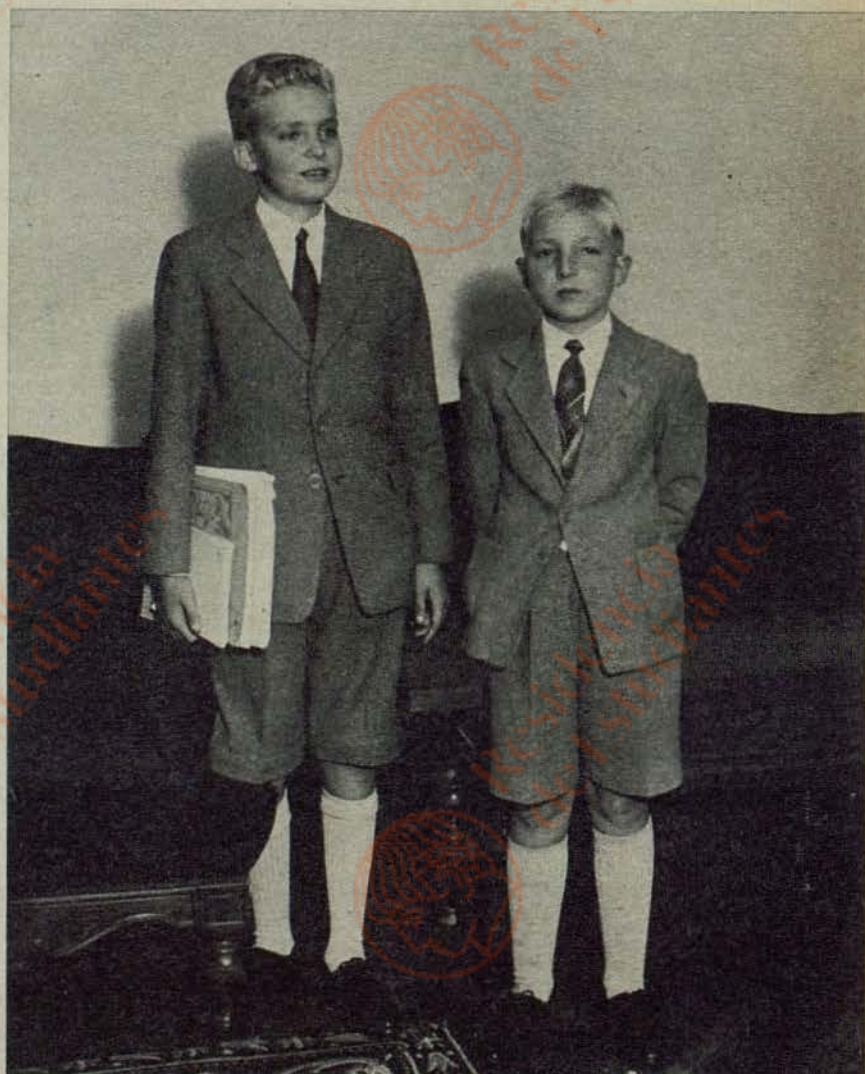


CON SU PADRE.—El Príncipe don Juan Carlos, a los diez años, con su padre, el conde de Barcelona

CON SUS PADRES Y SU ABUELA.—Don Juan Carlos, a los trece años, con sus padres, los condes de Barcelona, y su abuela paterna, Reina doña Victoria Eugenia, en Estoril



ESTUDIANTE EN MADRID.—Don Juan Carlos con su hermano Alfonsito, después de los exámenes en el Instituto de San Isidro, de Madrid



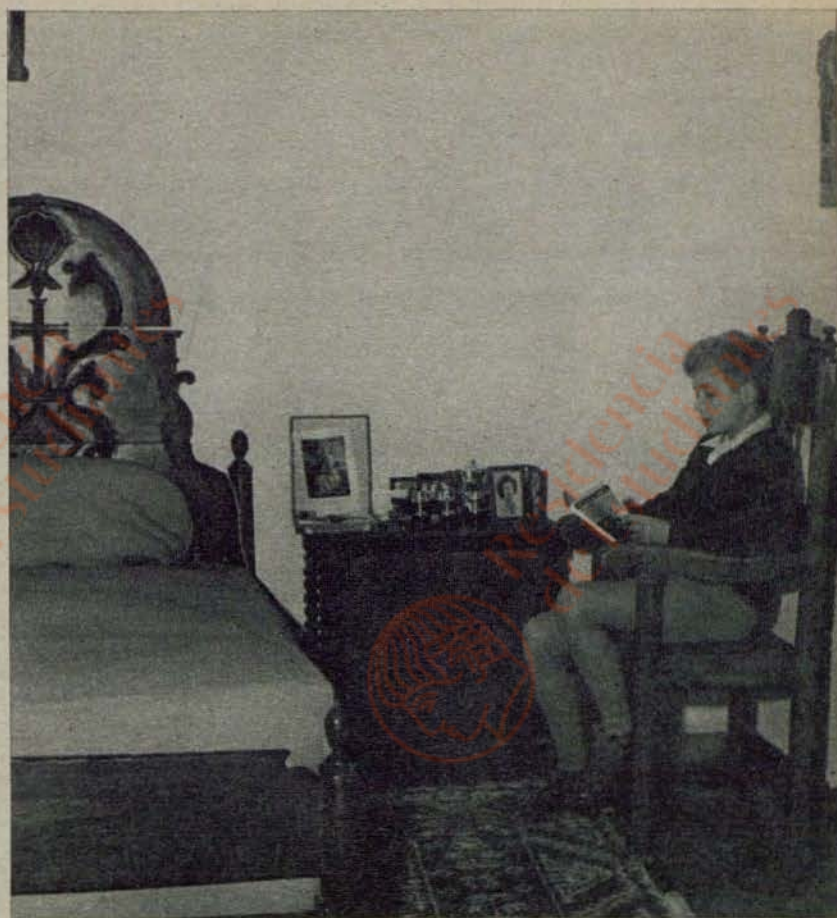


SU PRIMER HOGAR ESPAÑOL.—Finca de «Las Jarandillas», cerca de Madrid, donde vino a estudiar por vez primera don Juan Carlos y su hermano Alfonso



EXAMINÁNDOSE.—Don Juan Carlos durante sus exámenes, en el Instituto de San Isidro, de Madrid, donde cursó el Bachillerato

CON MARGARITA.—Don Juan Carlos con su hermana Margarita, en el jardín de «Villa Giralda»



EN SU HABITACION.—Don Juan Carlos en 1948, en su habitación en la finca «Las Jarandillas»

CON PILAR.—Don Juan Carlos con su hermana Pilar





EN LAS ACADEMIAS MILITARES.—El Príncipe don Juan Carlos cursó estudios en las tres Academias militares de Tierra, Mar y Aire



ESTUDIANTE UNIVERSITARIO.—Don Juan Carlos, con otros alumnos, en una clase de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid



CON LOS PARACAIDISTAS.—Don Juan Carlos, como teniente de Aviación, asiste a unas pruebas de paracaidismo en Getafe



VISPERA DE LA BODA.—Esta foto fue tomada el día 10 de mayo de 1962, cuatro días antes de la boda. Fue la última foto de solteros

(Viene de la página 83)

marianistas de Villa Saint-Jean, en Friburgo.

Al cumplir los diez años se traslada a Madrid, donde inicia sus estudios de Bachillerato, dirigido por don Ignacio Zulueta y don José Garrido. Efectúa el examen de ingreso en el Instituto de Enseñanza Media San Isidro, de Madrid. En 1950 marcha a vivir a San Sebastián, donde prosigue sus estudios, que finaliza en 1954, al obtener la calificación de sobresaliente en el examen de revalida, en el mismo Instituto en el que pasara la prueba de ingreso.

En 1955 comienza el destacado período de su formación militar que, en etapas sucesivas, abarcará las tres Armas. Su preparación para el ingreso en la Academia General Militar de Zaragoza está dirigido por el teniente general del

Ejército don Carlos Martínez de Campos y Serrano, duque de la Torre y académico de la Lengua y de la Historia, y un amplio cuadro de profesores de la mayor solvencia docente y del mayor prestigio castrense. En mayo de aquel año efectúa el examen de ingreso y el 15 de diciembre del mismo año jura la bandera en la Academia General Militar donde, en los dos años siguientes, cursa las enseñanzas de primero y segundo cursos, resultado de los cuales es la obtención, en junio de 1957, del empleo de alférez de Infantería.

En septiembre de 1957 ingresa en la Escuela Naval Militar de Marín (Pontevedra), con el empleo de guardamarina de segunda. Realiza viaje de prácticas en el buque-escuela «Juan Sebastián Elcano» a Santo Domingo, Panamá, Perú, Colombia y Estados Unidos. Asimismo

realiza un viaje de prácticas en una escuadrilla de minadores por distintos puertos españoles. En junio de 1958, al finalizar el curso, obtiene el empleo de alférez de Fragata.

En septiembre del mismo año ingresa como alférez de Aviación en la Academia de San Javier (Murcia), donde obtiene el título de piloto militar. Realiza vuelos de instrucción a distintos puntos de España y, en junio de 1958, efectúa el vuelo de prácticas San Javier-Madrid-Turín-Florencia-Roma-Nápoles.

En 1959 vuelve a la Academia General Militar de Zaragoza, donde lleva a cabo el período de Prácticas de Conjunto. En diciembre de ese año recibe los despachos de teniente de Infantería, alférez de Navío y teniente de Aviación. Completaría su instrucción militar con un

curso —1969— para pilotos de helicópteros del Ejército.

Actualmente, su situación militar es la de oficial en activo como capitán del Ejército del Aire, teniente de Navío de la Armada y capitán de Infantería del Ejército de Tierra, relacionados según el orden de antigüedad en los respectivos ascensos, verificados simultáneamente a los de las promociones a que pertenece. Es de señalar que durante el período de estudios en las tres Academias Militares, tuvo el mismo cuadro de profesores que sus compañeros.

Inmediatamente después inicia su formación universitaria. En 1960 cursa, en la Universidad de Madrid, Historia de España, Literatura Española, Introducción a la Filosofía y al Derecho, Economía Política, Derecho social y Derecho político. (SIGUE)



LA BODA DE DON JUAN CARLOS Y DORA SOFIA.—El día 14 de mayo de 1962 tenía lugar en Atenas la boda del Príncipe don Juan Carlos de Borbón y Borbón con la Princesa doña Sofía, hija de los Reyes Pablo y Federica de Grecia. En la foto superior izquierda, un momento de la ceremonia religiosa de rito ortodoxo, que siguió a la de rito católico. A la derecha, los novios con las damas que acompañaron a doña Sofía hasta el altar: princesas Irene de Grecia, Irene de Holanda, Alejandra de Kent, Benedicta y Ana María de Dinamarca, Ana de Francia, Pilar de España y Tatiana Raitziwill. En la foto inferior, los Príncipes después de su boda, con sus padres y familiares más allegados y damas de honor





NACIMIENTO DEL PRIMER HIJO.—El día 20 de diciembre de 1963 nació en una clínica de Madrid el primer hijo de los Príncipes don Juan Carlos y doña Sofía, la infanta Elena



NACIMIENTO DEL INFANTE FELIPE.—El día 30 de enero de 1968 nació, también en una clínica de Madrid, el tercer hijo de los Príncipes, el infante Felipe, al que su madre, la Princesa doña Sofía, lleva en los brazos a la salida de la clínica

EN LAUSANA, CON LA REINA.—Los Príncipes de España, con sus hijas Elena y Cristina, esta última nacida el 13 de junio de 1965; acudieron a Lausana, donde aparecen con sus padres, los condes de Barcelona, y su abuela, la Reina Victoria Eugenia. Era el día 30 de septiembre de 1965



tico, para cursar al año siguiente Derecho internacional, Hacienda Pública, Administración del Estado y Aplicaciones Científicas e Industriales. Una comisión de prestigiosos catedráticos dirigió estos estudios, que fueron impartidos por los titulares de las distintas Facultades. Como complemento de estas enseñanzas, asiste a conferencias, visita museos y realiza viajes de estudio por España para conocer todas sus regiones.

En abril de 1962 marcha a Atenas y el 14 de mayo contrae matrimonio en la catedral católica de la capital griega con la Princesa Sofía, hija mayor de los Reyes Pablo y Federica.

En viaje de bodas da la vuelta al mundo, cuyas dos primeras etapas son las visitas efectuadas a Su Santidad el Papa Juan XXIII y al Jefe del Estado español. Posteriormente, y a lo largo del viaje, se entrevistó con Reyes, Jefes de Estado y gobernantes de los países visitados.

Don Juan Carlos y doña Sofía han tenido dos hijas y un hijo: Elena, Cristina y Felipe, nacidos en Madrid el 20 de diciembre de 1963, 13 de junio de 1965 y 30 de enero de 1968, respectivamente.

Fijada la residencia en el palacio de la Zarzuela, en Madrid, en 1962, recorre diversas regiones españolas con la Princesa, para que conozca el país. Singulamente, realiza una estancia de varios días en Barcelona que, en el otoño de 1962, había sufrido el azote de unas graves inundaciones.

A partir de ese momento comienza su actividad para llegar a un minucioso y real conocimiento de la Administración del Estado, los problemas nacionales, los asuntos sociales, religiosos, económicos y culturales, así como cuanto se relaciona con la política internacional.

Establece este horario habitual:

(Sigue)



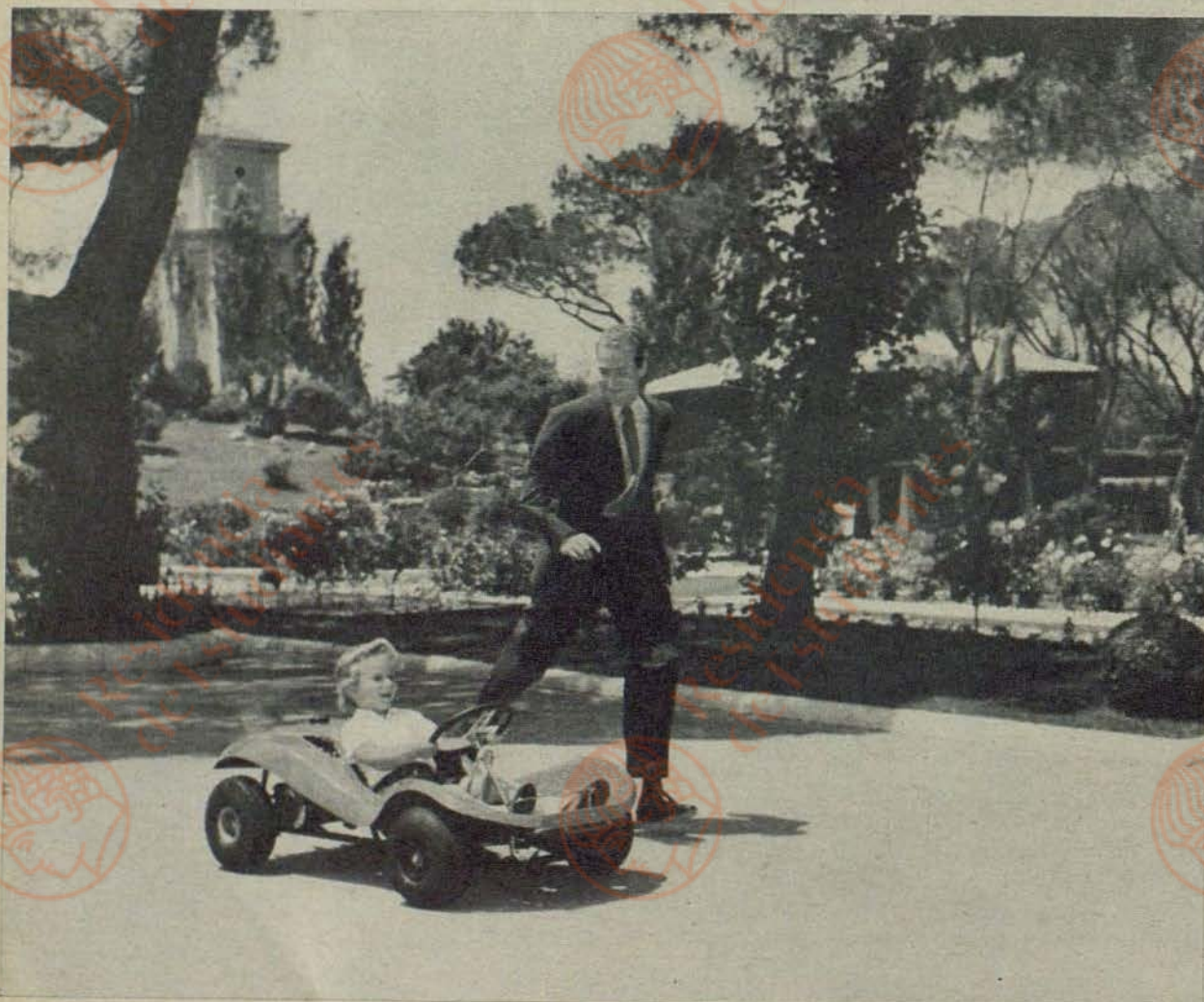
BAUTIZO DEL INFANTE FELIPE.—El día 8 de febrero de 1968 tuvo lugar en el palacio de la Zarzuela el bautizo del infante Felipe, que fue apadrinado por su bisabuela, la Reina Victoria Eugenia, que hacía treinta y siete años que no pisaba España, y por su hijo, el conde de Barcelona. Al mismo asistió el Jefe del Estado, Generalísimo Franco, al que vemos en la foto de arriba junto a su esposa, los Príncipes de España, la condesa de Barcelona y la Reina Federica. La pequeña y traviesa infanta Cristina se entretiene jugando con los borlones del fajín de S. E. En la foto inferior, Franco, en animada charla con la Reina Victoria Eugenia y el conde de Barcelona





EN LA «NURSERY» DE LA ZARZUELA.—Los Príncipes don Juan Carlos y doña Sofía, con sus tres hijos, Elena, Cristina y Felipe, en la «nursery» de la Zarzuela

CON EL INFANTE FELIPE.—Simpática fotografía del Príncipe don Juan Carlos con su hijo, el infante Felipe, tomada en los jardines del palacio de la Zarzuela



- 7,30: Levantarse.
- 8,00: Deportes, gimnasio, etcétera.
- 8,45: Desayuno.
- 9,00: Información, lectura de prensa y trabajo en privado.
- 10,00: Primera sesión de trabajo.
- 11,00: Segunda sesión de trabajo.
- 12,00: Tercera sesión de trabajo (martes y jueves, visitas).
- 13,30: Almuerzo.
- 14,15: Descanso, lectura.
- 17,00: Sesiones de trabajo (en los Ministerios u otros organismos).
- 20,00: Lectura y preparación del trabajo para el día siguiente. Despacho con Secretaría.
- 21,00: Cena. Finaliza la jornada.

En conjunto, las actividades de un mes pueden resumirse de la forma siguiente:

Sesiones de trabajo en su residencia	60 horas.
Sesiones en los Ministerios u otros organismos	40 "
Audiencias	8 "
Viajes	5 días.
Despacho con Secretaría	25 horas.
Lectura e información	50 "
Actividades deportivas	20 "

El programa por materias desarrollado en un año-tipo es el siguiente:

Ocho sesiones semanales durante treinta semanas.

a) Información nacional	48 horas.
b) Información internacional	24 "
c) Actualidad religiosa	48 "
d) Asuntos culturales	48 "
e) Asuntos sociales	24 "
f) Información militar	24 "
g) Información científica	24 "

Total sesiones 240 horas.



PRIMERAS COMUNIONES EN LA ZARZUELA.—Recogemos aquí dos detalles de las Primeras Comuniones de la infanta Elena y del infante Felipe, celebrada esta última en el pasado mes de mayo. En la foto superior, los Príncipes con sus tres hijos y la condesa de Barcelona. Abajo, la Princesa con los tres infantes, el día de la Primera Comunión de Felipe

Esta temática, enunciada globalmente, abarca una auténtica universalidad de dedicaciones e inquietudes, como se desprende de un elemental desglose: Plan de Desarrollo, información, actualidad económica y financiera, problemas de la agricultura, la industria y el comercio, proyectos de obras públicas, actualidad internacional, acuerdos con Norteamérica, Pacto Ibérico, estudio y desarrollo de los documentos conciliares, tendencias actuales en el campo religioso, información sobre la actualidad católica internacional, la cultura en su dimensión más amplia (historia contemporánea, Bellas Artes, Filosofía, Literatura, problemas de la Universidad); la Seguridad Social española, las Universidades Laborales, los Sindicatos, la defensa nacional, la reorganización del Ejército, nuevo material aéreo, el Plan naval, informaciones sobre ejércitos extranjeros, así como una extensa información científica, como son los nuevos descubrimientos en el campo de la física, ideas sobre la mecanización, investigación espacial e información sobre la actualidad médica.

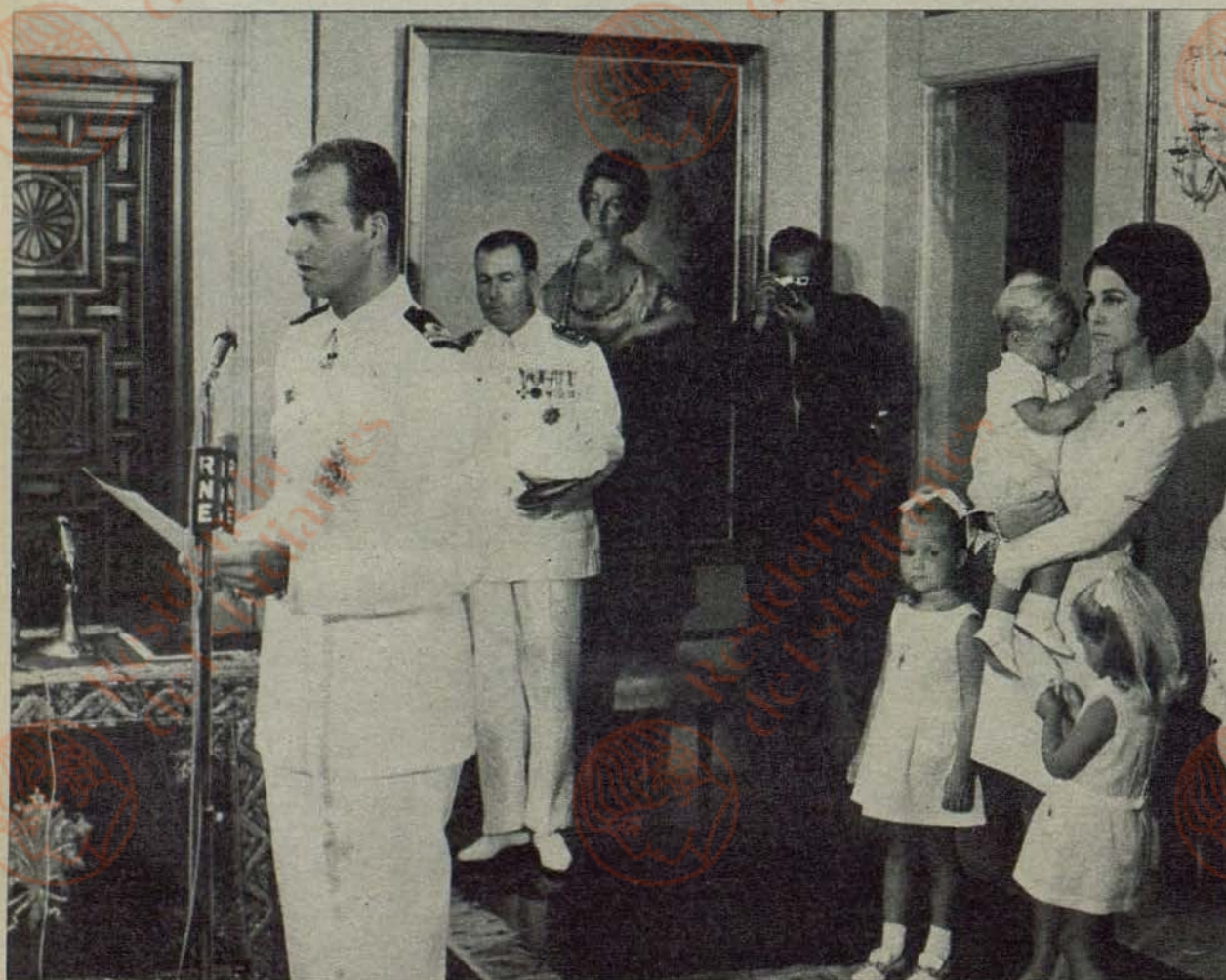
Su preparación sobre la Administración española estuvo presidida por la idea de conseguir el más directo conocimiento mediante un largo contacto cada año con un Ministerio. En sus sesiones de trabajo era informado por el titular de cada Departamento y dedicaba numerosas sesiones al estudio de los problemas y realidades de los más importantes organismos y dependencias de cada uno de ellos. El año 1963 lo dedicó al Ministerio de Obras Públicas; 1964, Agricultura; 1965-66 continúa completando la información recibida en los Ministerios anteriormente citados, además de llevar a cabo su programa de conocimiento del Departamento de Industria; 1966, Ministerio de Hacienda; 1967, con-

(Sigue)





SUCESOR A TÍTULO DE REY.—El día 23 de julio de 1969, y durante un Pleno de las Cortes Españolas, don Juan Carlos de Borbón y Borbón jura ante Franco como sucesor en la Jefatura del Estado con título de Rey, siendo proclamado Príncipe de España. La víspera, y en el palacio de la Zarzuela, don Juan Carlos en presencia de su esposa y sus tres hijos aceptó la decisión de las Cortes Españolas, que habían votado con abrumadora mayoría su designación (foto inferior)



tinúa en su estudio del funcionamiento del Ministerio de Hacienda y realiza visitas relacionadas con los Departamentos ya visitados; Ministerio de Justicia; 1968, Gobernación y Comercio.

Además de los Ministerios en que realizó ciclos continuados de estudios, estableció contactos con otros centros y departamentos, visitando agencias de noticias y diarios madrileños y recibiendo explicaciones de los directivos del Ministerio de Información y Turismo sobre prensa, radio, televisión, cinematografía, teatro y cultura popular, y conociendo personalmente el funcionamiento del Centro de Producción de Programas de Televisión de Prado del Rey. Todo ello se completó con su presencia en numerosos centros de interés social, económico, político, industrial, científico, benéfico o deportivo.

Complemento de esta formación y de estos estudios fueron los numerosos viajes de trabajo que efectuó para su información personal y conocimiento directo de la realidad española. Estos viajes han comprendido toda España, tanto la peninsular como la insular.

El día 22 de julio de 1969 don Juan Carlos de Borbón y Borbón fue designado Príncipe de España y sucesor a título de Rey en la Jefatura del Estado por el Generalísimo Franco y propuesto ante las Cortes Españolas.

Desde entonces, y como sucesor del Jefe del Estado, visita oficialmente Irán (dos veces), Francia, Alemania, Inglaterra, Etiopía, Japón, Estados Unidos, Arabia Saudita, Filipinas, India, Bélgica, Luxemburgo.

El día 19 de junio de 1974, y a causa de la grave enfermedad de Franco, asume interinamente las funciones de Jefe

del Estado, cargo que ostentaría hasta el día 2 de septiembre, fecha en la que Franco reasumía de nuevo sus funciones.

DATOS BIOGRAFICOS DE LA PRINCESA DE ESPAÑA

El 2 de noviembre de 1938 nació la Princesa doña Sofía de Grecia, bautizada con el mismo nombre de su abuela, esposa del Rey Constantino. Cuando nació, sus padres aún no eran Reyes de Grecia, reinando Jorge II.

El 27 de abril de 1941, el Rey, acompañado de Pablo y de Federica, de la pequeña Sofía y de su hermano Constantino, que había nacido el 2 de junio de 1940, abandonaron el palacio real y se dirigieron a la isla de Creta.

En 1944 los ingleses liberaron Grecia y la familia real volvió a Atenas. Sofía tenía seis años.

La Princesa fue enviada a una escuela pública. Terminados sus estudios fue enviada a Alemania. También recibió clases de música y dibujo. A los diecisiete años se graduó como enfermera, especializándose en puericultura. Entre sus deportes favoritos figuran la navegación a vela, el tenis y la natación. Mide 1,73 y pesa 58 kilos. Domina a la perfección el español, francés, inglés, italiano, alemán y griego.

El 14 de mayo de 1962 contrajo matrimonio con don Juan Carlos de Borbón en la catedral católica de San Dionisio y en la catedral ortodoxa de la Virgen María, en Atenas.

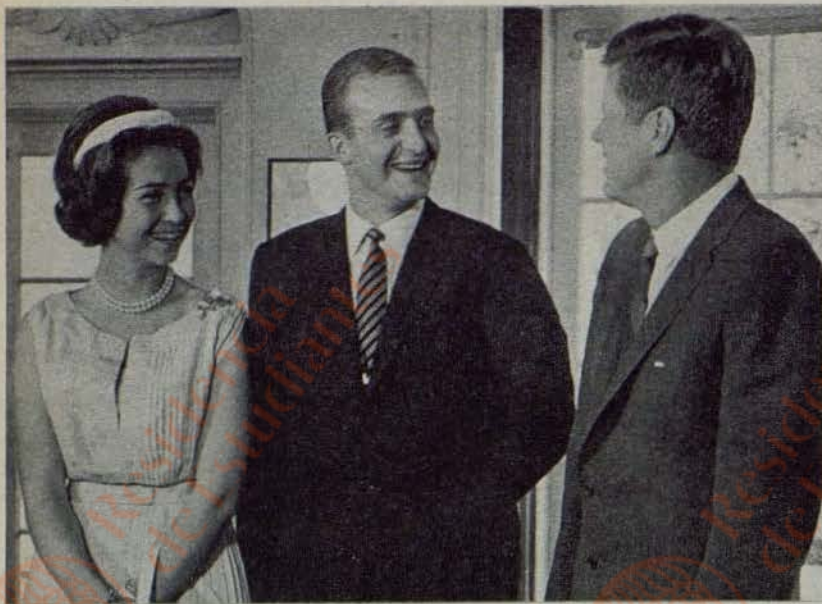
La infanta Elena, primogénita del matrimonio, nació en Madrid el 20 de diciembre de 1963. La infanta Cristina nació el 13 de junio de 1965. El 30 de enero de 1968 nació el infante Felipe.



PRESIDIENDO EL CONSEJO DE MINISTROS.—El Príncipe de España preside el Consejo de Ministros celebrado en el palacio de El Pardo durante la enfermedad del Jefe del Estado

CON JUAN XXIII Y PABLO VI.—Don Juan Carlos de Borbón estrecha la mano de Su Santidad el Papa Juan XXIII, durante una visita efectuada al Vaticano el día 30 de junio de 1959, siendo por entonces cadete de la academia militar española. En la foto de la derecha, los Príncipes con Pablo VI





ESTADOS UNIDOS.—En 1962 y con motivo de su viaje de novios, los Príncipes don Juan Carlos y doña Sofía visitan en la Casa Blanca al Presidente Kennedy, con quien aparecen en la foto



JORDANIA.—En 1966, los Príncipes son invitados por el Rey Hussein de Jordania, con el que aparecen tocados con atuendos jordanos



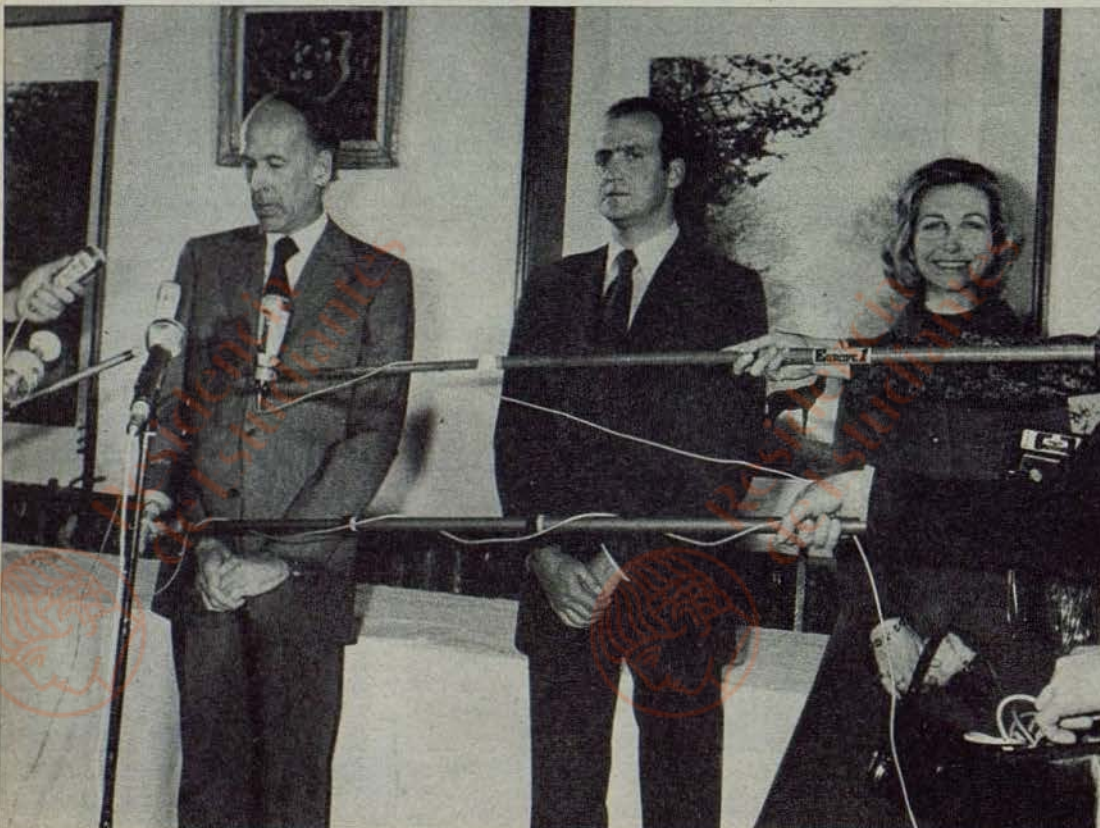
ESTADOS UNIDOS.—En viaje oficial, los Príncipes de España visitan en 1971 Estados Unidos, siendo recibidos por el Presidente Nixon y su esposa, en la Casa Blanca



ETIOPIA.—El Príncipe de España recibiendo el Gran Collar de la Orden de Salomón, que le impone el Emperador Haile Selassie durante la visita que los Príncipes realizaron a Etiopía en mayo de 1972

FRANCIA.—Dos han sido los viajes oficiales realizados por los Príncipes de España a Francia. El primero de ellos durante la época de Pompidou y el más reciente, este mismo año, invitados por el Presidente Giscard d'Estaing

ARABIA SAUDITA.—En 1974, los Príncipes visitan oficialmente Arabia Saudita invitados por el fallecido Rey Faisal



VIAJES DE LOS PRINCEPES AL EXTRANJERO



ALEMANIA.—En 1973, los Príncipes visitan oficialmente Alemania Federal. En la foto aparecen con el entonces canciller Willy Brandt y su esposa



JAPON.—En 1973, don Juan Carlos y doña Sofía viajan oficialmente a Japón, donde fueron recibidos por los Emperadores en el palacio imperial de Tokio

IRAN.—Varios han sido los viajes oficiales de los Príncipes de España a Irán, siendo el primero de ellos en el año 1969 y el más reciente en 1975. Aquí les vemos con los Emperadores



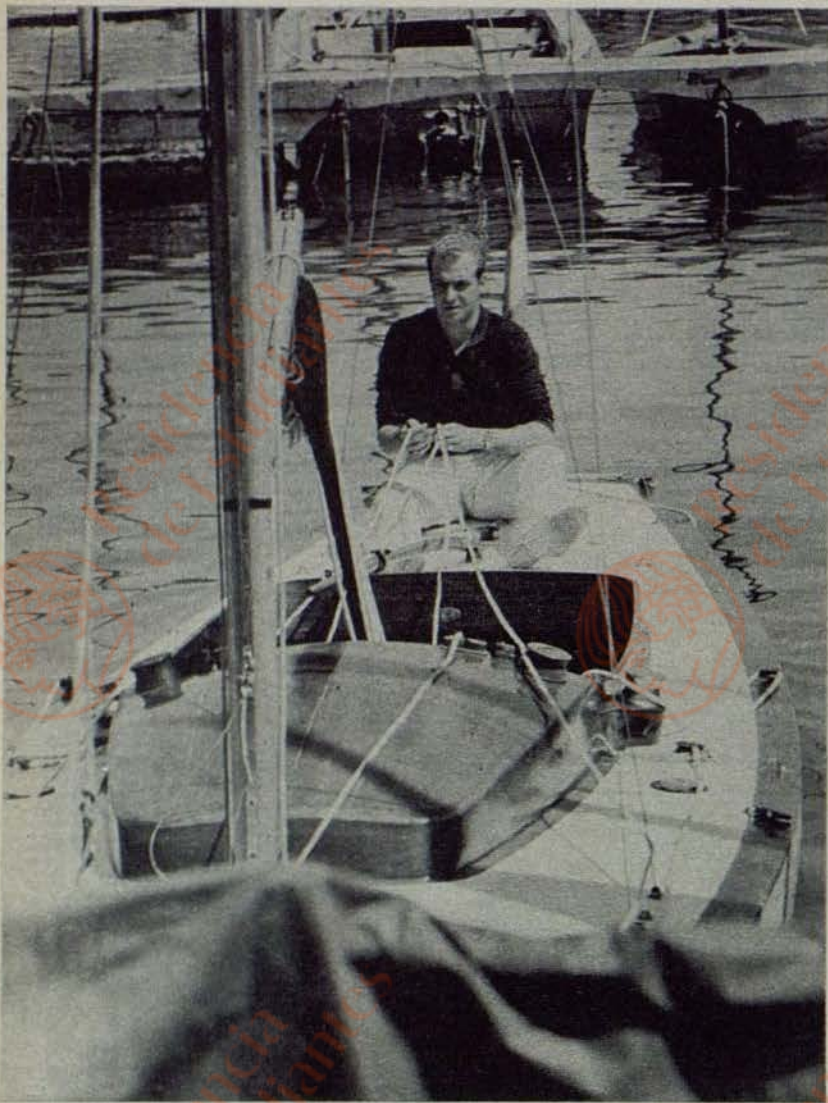
INDIA.—Los Príncipes de España con el Presidente de la India y su esposa en su residencia de Nueva Delhi, donde fueron recibidos en el transcurso del viaje oficial al lejano país asiático realizado en 1974



FILIPINAS.—Después de Arabia Saudita, los Príncipes viajaron a Filipinas, donde el Presidente Marcos y su esposa, Imelda, con los que aparecen en la foto, les tributaron un gran recibimiento

FINLANDIA.—El día 3 de junio de este año, los Príncipes visitaban por vez primera oficialmente un país nórdico, Finlandia. En la foto aparecen con el Presidente Kekkonen durante la cena de gala que les ofreció





EL PRINCEPE Y LOS DEPORTES.—Gran amante de los deportes, el Príncipe de España practica varios con fortuna, entre ellos la navegación a vela, en cuya especialidad está considerado como uno de los mejores del mundo, habiendo alcanzado grandes triunfos, entre ellos casi todos los Campeonatos de España. También practica el esquí, deporte que ha inculcado a sus hijos, con los que aparece en la foto de abajo



GANADOR DE TROFEOS.—La Princesa doña Sofía hace entrega a su esposo del premio que llevaba su nombre y que fue ganado por don Juan Carlos en las regatas celebradas en Palma de Mallorca en abril de 1975



LA CAZA.—Al igual que el Jefe del Estado, con el que aparece en la foto, don Juan Carlos es también un gran cazador, deporte que practica las escasas veces que sus obligaciones se lo permiten

AFICIONADOS A LOS TOROS.—La presencia de los Príncipes en las plazas de toros es frecuente cuando comienza la temporada taurina, ya que tanto don Juan Carlos como doña Sofía son grandes aficionados a los toros. En la foto aparecen con Paco Camino y Diego Puerta, a los que hacen entrega de sendos retratos dedicados, correspondiendo a los brindis que les habían hecho



DOÑA CARMEN POLO DE FRANCO:

RETRATO DE UNA DAMA

Alguien afirmó en una ocasión que al lado de un gran hombre siempre solía haber una gran mujer. Nosotros no vamos a hacer cábalas sobre el caso, pero si diremos que al lado de ese gran hombre que fue don Francisco Franco Bahamonde, Jefe del Estado español, hubo siempre, firme a su lado, afectuosa, sacrificada, una mujer: doña Carmen Polo de Franco, su esposa. Nunca un matrimonio estuvo tan bien avenido. Nunca un hombre halló a su lado a una mujer de tanto temple. Porque doña Carmen Polo Martínez-Valdés fue en la vida del Caudillo ese ángel tutelar que vela sueños y reconforta espíritus. De Franco no vamos a decir nada, porque para hombres como él todo se ha dicho en el transcurso de los tiempos. Hablemos tan sólo de esta mujer, primera dama de España durante varias décadas, que dio al mundo una lección de saber ser, saber estar y, en suma, ser.

LAS BELLAS HERMANAS DE VERETERRA...

La excelentísima señora doña Carmen Polo Martínez-Valdés, esposa del Jefe del Estado español, nació en el año 1900 en Oviedo, la vieja capital del Principado de Asturias, en el seno de una distinguida familia —los Polo Vereterra—. Desde su más tierna niñez, la futura esposa del Caudillo se distinguió por su acrisolada piedad y por su simpatía. De ella dijo un familiar muy allegado: «Es simpática, dulce, serena y con un espíritu generoso que es todo de-

dicación a los demás. ¡Tiene alma de santa!».

Sus padres, don Felipe Polo Vereterra y doña Ramona Martínez-Valdés, procuraron en todo momento darle, a ella y a sus hermanas, Zita y María Isabel, una esmerada educación moral y cultural. Las tres hermanas son altas, elegantes y bellas. Cuando pasan por la calle Uría, los ovetenses, poco dados al piropo, se vuelven hacia ellas y les dicen:

—Adiós, guapinas. ¡Pero qué bonitas son las chicas de Vereterra!

Cuando doña Carmen cuenta temprana edad pasa por el trance amargo de la muerte de su madre, en plena juventud. Una institutriz se hace cargo entonces de las tres hermanas. Don Felipe, preocupado por la educación de sus hijas, las ingresa en las Ursulinas, en donde Zita, María Isabel y Carmen reciben una educación muy esmerada. Allí aprenden solfeo, gramática, matemáticas, literatura, piano... y, sobre todo, distinción, religiosidad y labores.

De las Ursulinas, las hermanas Polo pasan al colegio de la Visitación de las Salesas. Doña Carmen tiene que ocuparse no solamente de sus estudios, sino también de cuidar a su hermana Zita, que es la más desamparada de las tres. Una de las monjas declararía años más tarde —más concretamente en el año 1949—:

«Doña Carmen se distinguía, sobre todo, por la dulzura con que trataba a las demás, dulzura no exenta de energía. La querían por su bondad y por su mano siempre abierta en ayudas hacia los demás».



Doña Carmen Polo de Franco, esposa feliz y ejemplar durante cincuenta y dos años y primera dama de España durante treinta y ocho

Cuando doña Carmen contaba solamente quince años conoció «de vista» al que sería más tarde su marido. El era entonces un apuesto comandante de Infantería y descansaba de sus acciones en tierras de Marruecos. Doña Carmen y Franco se miraron, se sonrieron... y el flechazo fue inmediato. Doña Carmen solía pasear con sus primas por la ovetense calle Uría. Y por allí, siempre de forma «casual», se tropezaba

con Franco. No había más que sonrisas y ligeras inclinaciones de cabeza, como signo de cortesía por parte del apuesto oficial. Doña Carmen manifestaría en una ocasión:

—Nos presentaron en una romería. Charlamos brevemente, siempre bajo la mirada inquisidora de nuestra institutriz. Yo creo que me enamoré de él desde el primer día que le vi.

(SIGUE)

Doña Carmen Polo de Franco, simpática y joven abuela de siete nietos, con los que aparece en los jardines de El Pardo, con motivo de una de sus onomásticas





En la foto de la izquierda, Carmen Polo y Francisco Franco, el día de su boda, celebrada en Oviedo el día 16 de octubre de 1923. En la foto de la derecha, doña Carmen Polo de Franco recibe con un beso a su esposo, el Generalísimo, a la llegada de ésta a Sevilla, en abril de 1961. Esta ha sido la constante ejemplaridad del Jefe del Estado y su esposa desde el día que contrajeron matrimonio hasta que Dios ha dispuesto de la vida de uno de ellos

LA BODA...

Todos los veranos, la familia Polo Vereterra pasaba sus vacaciones en una bucólica finca llamada «La Piniella», muy cerca de Oviedo. El Caudillo iba hasta allí a caballo, que dejaba en una villa de las cercanías, en donde se lo cuidaban unos buenos amigos. Luego se acercaba a ver a doña Carmen. Paseaban largamente hablando de mil y una cosas, siempre llevando por carabina a la institutriz de las hermanas Polo, una mujer rígida y llena de energía, hacia la cual conservan el más grato de los recuerdos. Pronto se habló en todo Oviedo del «romance» entre

el oficial y la bella dama. Pronto se anunció el matrimonio, que quedó fijado para el mes de octubre del año 1922. Sin embargo, la boda no pudo efectuarse, porque Franco tuvo que marcharse a Marruecos. Un año después, sin embargo, doña Carmen Polo Martínez-Valdés y don Francisco Franco Bahamonde contraían matrimonio en la iglesia de San Juan el Real. Franco ya era teniente coronel de la Legión. La ceremonia nupcial tuvo su comienzo a las 11,00 horas. Fue padrino S. M. Alfonso XIII, representado por el gobernador militar de Oviedo, general Losada. Numeroso público asistió a la boda, no en vano Francisco Franco era un

héroe con numerosas medallas ganadas en la guerra de Africa. La felicidad se transparentaba en los rostros de los recién casados. Doña Carmen le confiaba a una íntima amiga: «Jamás podré vivir un momento tan emotivo como el que acabo de vivir hace tan sólo unos segundos».

Un año después de unidas sus vidas por el sagrado sacramento del Matrimonio, Francisco Franco Bahamonde y Carmen Polo de Franco eran padres de una hermosa criatura, morena, a la que pusieron por nombre Carmencita, y a quien el futuro Jefe del Estado español deno-

minaría siempre bajo el cariñoso apelativo de «Nenuca».

Tras estos momentos someramente reseñados vinieron las separaciones angustiosas. Franco era militar y tenía que cumplir como tal. Doña Carmen, serena y resignada, le esperaba anhelante. En el año 1927 Franco lya es general, por haber conquistado la ciudadela de Abd-El Krim. Viven en Madrid primero y luego en Zaragoza, en donde el general Franco ocupa el puesto de director de la Academia General Militar. Luego..., días de cansancio y lucha: la Comandancia de Baleares, el casi destierro a Canarias por el Frente Popular... y el Alzamiento

Doña Carmen Polo de Franco, con su hija, Carmencita, hoy marquesa de Villaverde, en los jardines de El Alcázar de Sevilla, el día 19 de abril de 1939

Doña Carmen Polo de Franco, con su hija, Carmen, es aclamada entusiásticamente a su llegada a Irún, en 1939, para recibir a la Virgen de Covadonga



Nacional. Tras una dolorosa guerra civil, que dejó profunda huella en todos los que participaron en ella, el 18 de julio del año 1939 Francisco Franco Bahamonde era exaltado a la Jefatura del Estado español. Y, a su lado, callada, sumisa, sonriente... una mujer valerosa y sacrificada que había caminado al lado de su esposo domeñando dentro de sí el dolor y la angustia, y confortándole espiritualmente en los momentos en que, por cansancio físico y moral, el futuro Caudillo de España buscaba con ahínco un futuro para su Patria.

FECHAS IMPORTANTES EN LA VIDA DE DOÑA CARMEN POLO DE FRANCO...

En la vida de doña Carmen Polo de Franco hubo miles de momentos felices, miles de fechas importantes: las de su misma boda, el nacimiento de su hija, de sus nietos, de sus bisnietos... Pero también ha habido fechas que quedaron hondamente grabadas en su corazón por ser testimonios de viajes o de ofrendas. Por ejemplo, en el año 1950, doña Carmen viajó a Roma acompañada de su hija Carmen y del marido de ésta, Cristóbal Martínez-Bordiu, marqués de Villaverde. En la capital italiana fueron recibidos con inmenso cariño. Se trasladaron al Vaticano y, en compañía del embajador español en la Santa Sede, Joaquín Ruiz-Giménez, fueron recibidos por S. S. Pío XII en audiencia especial. Aparte de esta audiencia vaticana, doña Carmen Polo de Franco asistió a la canonización de un santo español: la del padre Antonio María Claret, confesor y consejero de la Reina Isabel II de España. Un año antes, doña Carmen había recibido la Gran Cruz de Isabel la Católica. En el año 1953 recibió el título de Noble Dama de la Cabeza de Castilla y Burgalesa de Honor. En Portugal le conceden la Gran Cruz de la Orden Militar de Cristo. En el año 1954, en Santo Domingo, el Presidente de la República, Héctor Trujillo, le concede a doña Carmen Polo de Franco las Grandes Cruces de las Ordenes de Duarte y de Trujillo, en su grado de placa de oro, condecoraciones reservadas tan sólo para Jefes de Estado. Y en ese mismo año de 1954, el «Boletín Oficial del Estado» publica un manifiesto en el que se notifica que se le ha concedido a la esposa del Jefe del Estado la Gran Cruz de la Orden Civil de Sanidad.

«La brillante actuación de la excelentísima señora doña Carmen Polo de Franco en la Fiesta de la Flor, celebrada el 22 de mayo último, en la cual quedó bien patente el apoyo de todo el pueblo madrileño a su generosidad, a su sacrificio y a su simpatía, permitió conseguir una recaudación que no puede compararse con ninguna otra de carácter benéfico hecha en España en ningún tiempo. El beneficio obtenido a favor de los Niños de Madrid por este apoyo tan extraordinario de la excelsa señora, le hicieron acreedora al respeto y agradecimiento de todos los que colaboraron a su lado, los cuales, de una manera espontánea, han solicitado para tan distinguida señora la Gran Cruz de Sanidad, no tan sólo por considerarlo justo, sino también porque para esta Orden será un motivo de orgullo y distinción contar entre sus miembros con tan egregia dama. Teniendo, por tanto, en cuenta que estos deseos unánimemente sentidos por todo el personal sanitario y por aquel que colaboró en dicha fiesta constituyen el más vivo ejemplo que ha de guiar toda acción benéfico-sanitaria y es-

tando incluida, sobradamente, esta petición en las normas que se indican en el apartado f) del artículo 5.º del Decreto de 27 de julio de 1943. En su virtud, y de conformidad con el Consejo de Ministros, acuerdo conceder la Gran Cruz de la Orden Civil de Sanidad a la excelentísima señora doña Carmen Polo de Franco. Madrid, 25 de junio de 1954. Firmado, Pérez González».

En el año 1955 es nombrada camarera de honor de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno de Palencia. Su nombre infunde respeto y admiración. El periodista norteamericano Tom Walder, en una semblanza biográfica sobre Franco y doña Carmen, escribía:

«Si le pregunta al Caudillo cuál es la suerte de un hogar feliz, suele responder: "Cuando se está enamorado antes de llegar al casamiento se sabe con toda seguridad que esa es la mujer que nos conviene".

«Y a doña Carmen la define de la siguiente manera: "Para ella tan sólo existe en el mundo su marido y su hija. Y, naturalmente, sus nietas. Cuando hablan junto a ella de política, permanece callada y sonríe. Nunca da una opinión ni se entromete en las decisiones del Caudillo. En España todos lo saben".

En el año 1955, dentro de un emotivísimo acto, la esposa del Jefe del Estado español recibe la primera Medalla de la Hispanidad. El ministro de Asuntos Exteriores, don Alberto Martín Artajo, en un vibrante discurso, del que entresacamos los siguientes párrafos, manifestó:

«En este gozoso día en el que celebramos el cumpleaños de América, el Instituto de Cultura Hispánica, reunido en sesión académica, inolvidable, por aclamación, acogida con el aplauso cerrado de la ilustre concurrencia, ha acordado otorgar a Vuestra Excelencia la primera Medalla de la Hispanidad que se concede a una dama... Somos los hombres, los varones, muy presuntuosos. Creemos que la Historia la hacemos nosotros, y a lo más que a la mujer que nos acompaña es a colaborar con nosotros en las grandes empresas históricas. Pero pocas habrá como ésta, que es la más excelsa del descubrimiento, de la conquista y colonización de un mundo nuevo, que ponga bien a las claras que el papel más relevante es el de la mujer. Porque, sin quitar nada a los méritos de los sabios cartógrafos, de los expertos navegantes, del mismo genial descubridor, es lo cierto que a la par de ellos, en los ojos claros de color de mar de una gran Reina, yacía de antiguo la intuición de un sueño de carabelas que cruzaban un mar desconocido, y en su corazón, un milagro de amor maternal capaz de alumbrar a un mundo. Y son precisamente la intuición y el sentimiento, notas propias de la mujer, en que tanta ventaja lleva al hombre... En recuerdo de aquella gran Reina, como homenaje a la participación de la mujer española en la alta y levantada empresa de la conquista de un nuevo mundo, se os ofrece, en primer lugar, esta medalla. Se os ofrece como homenaje a la mujer hispánica, cuyas virtudes encarnáis... Quisiera resumir en dos las cualidades que, a mi juicio, definen y diferencian a la mujer española, a la mujer hispánica: el sentido religioso de la vida y su dedicación plena al esposo y a los hijos... En ambas cualidades, señora, habéis sobresalido excelentemente... El homenaje, pues, que el Instituto de Cultura Hispánica os ofrece es un homenaje pleno de Hispanidad y de sentimiento hispánico. Y como mínima prenda de nuestra



Simpatiquísima fotografía de la esposa del Jefe del Estado, con su nieto Francisco Franco Martínez-Bordiu, en agosto de 1955

inmensa gratitud, por vuestros sacrificios y desvelos en favor de la Patria, como mínima ofrenda también de nuestra rendida devoción y de nuestro inmenso cariño, os ruego, señora, que aceptéis esta medalla de la Hispanidad que tan de corazón os ofrecemos».

Presidente de honor del Real Oviedo, alcaldesa de honor de Zamarramala, alcaldesa de honor de Matilla de los Caños, etcétera, etcétera, son parte de los múltiples títulos que el pueblo español le ha ido otorgando en merecido pago a sus muchos desvelos.

Recepciones oficiales, viajes, reuniones familiares, etcétera, han ido jalonando la vida de doña Carmen Polo de Franco. Al lado de su esposo, el Jefe del Estado, ella ha ido contemplando el progreso de España,

el nacimiento de nuevas juventudes y el sueño de una gesta convertido en realidad. Doña Carmen Polo de Franco irá, siempre, íntimamente ligada a la vida del Caudillo en el gran libro de la Historia. Primera dama de España por hecho y por derecho, doña Carmen Polo de Franco siempre supo estar al lado de su esposo, sonriente, luchando contra el cansancio, preocupada por los problemas de España. Su generosidad, su distinción y su gran saber estar quedará, por los siglos de los siglos, como modelo a seguir por todas aquellas mujeres que se precien de serlo.

RAMON TORRES,
en EXCLUSIVA

Todos los derechos reservados.
Prohibida la reproducción total o parcial, aun citando la procedencia. Copyright by FIEL/EFE, 1975.

Doña Carmen, con sus dos nietas mayores, María del Carmen y Mariola (Fotos: CAMPUA)





En esta fotografía vemos simbolizado el glorioso pasado, creador de la nueva España, en la persona inolvidable de Franco y el esperanzador futuro, presente ya, en la persona del Rey Juan Carlos